UNIVERZITA PALACKÉHO V OLOMOUCI

FILOZOFICKÁ FAKULTA

BAKALÁŘSKÁ PRÁCE

Miroslava Lecsőová Olomouc 2022

UNIVERZITA PALACKÉHO V OLOMOUCI

FILOZOFICKÁ FAKULTA

Katedra romanistiky

Obor: Španělská filologie

Miroslava Lecsőová

**Rosario Castellanos y sus cómplices de la historia mexicana:**

**la ironía de *El eterno femenino***

Bakalářská práce

Vedoucí práce: Mgr. Markéta Riebová, Ph.D.

OLOMOUC 2022

Prehlasujem, že som túto bakalárskou prácu vypracovala samostatne pod odborným vedením Mgr. Markéty Riebové, Ph.D. a uviedla v nej všetku literatúru a ostatné zdroje, ktoré som použila.

V Olomouci dňa …………………. Podpis …………………

Poďakovanie:

Chcela by som sa poďakovať svojej vedúcej práce za jej ohromnú trpezlivosť pri spracovávaní tém, za skvelé rady, námety a veľkú pomoc pri získavaní historických materiálov.

**ÍNDICE:**

Introducción 5

1 La personalidad de Rosario Castellanos6

1.1 La región natal de Rosario Castellanos - Chiapas 8

2 La terminología exigida: la ironía, la sátira y el eterno femenino 12

3 La representación literaria de la mujer mexicana - *El eterno femenino* 16

3. 1 La Malinche y su lado opuesto 16

3. 2. Sor Juana Inés de la Cruz y el derecho de la mujer de estudiar 21

3. 3 Doña Josefa Ortiz de Domínguez: la heroína de la independencia 26

3. 4 La Emperatriz Carlota: los límites de la locura 30

3.5 Rosario de la Peña: la musa mexicana 35

3.6 La Adelita como el torbellino de la revolución 38

Conclusión 42

Bibliografía 44

Anotación 48

# **Introducción:**

El objetivo de este trabajo es dar a conocer al lector la importancia de las mujeres dentro del mundo hispanoamericano concentrándonos en el caso concreto de la escritora mexicana Rosario Castellanos y su célebre obra teatral *El eterno femenino*. En el primer capítulo vamos a tratar a la autora y los periodos de su vida que fueron decisivos para su personalidad y su obra como, por ejemplo, la influencia indígena en su emancipación y trayectoria literaria. Este capítulo contiene un subcapítulo denominado “La región natal de Rosario Castellanos”, donde intentaré presentar el contexto histórico y geográfico de Chiapas, las características indígenas de la sociedad local y la complicada y ambivalente posición social de las élites criollas en la región. Es importante entender la herencia cultural de Castellanos para centrarse en el tema de la feminidad tratado en la obra *El eterno femenino*. En este capítulo nos vamos a apoyar en autoras como Elena Poniatowska, Mercedes Olivera o la misma Rosario Castellanos.

El segundo capítulo está dedicado a la problemática del género literario y las figuras retóricas utilizadas por la autora en la obra estudiada. Después me dedicaré al tema del arquetipo de feminidad ironizado por la autora en la representación del “eterno femenino”, sus funciones en la literatura y los mitos relacionados. Continuaré con el análisis de la obra teatral, *El eterno femenino*. El segundo capítulo se basa en el Diccionario de la Real Academia Española, pero también en autores como Gómez Martínez y Jiménez Pulido.

El tercer capítulo está formado por seis subcapítulos relacionados con los personajes históricos de *El eterno femenino*. Analizamos el potencial de las mujeres inspiradoras de la historia mexicana de forma cronológica: comparamos su posicionamiento histórico con el uso y el papel literario que Castellanos les dio en su obra teatral. Se trata de personas reales que vivían en la historia mexicana y pusieron su granito de arena en la formación del estado de México conocido hoy en día. La parte práctica de este trabajo se centrará en los estudios de autores como Margo Glantz, José Miguel Oviedo y Pablo Escalante Gonzalbo.

# 1 La personalidad de Rosario Castellanos

Rosario fue una gran escritora mexicana y lo fue no sólo para sí misma sino para las demás; las que vendrían después. Abrió grande la puerta de la literatura femenina y la inició. En cierta forma es gracias a ella que escribimos las que ahora pretendemos hacerlo. Antes que ella, nadie sino Sor Juana – fenómeno aparte que gira aislado y deslumbrante se entregó realmente a su vocación. Ninguna vivió realmente para escribir. Rosario es finalmente eso, una creadora, una hacedora de libros. Sus libros -poesía y prosa- son el diario de su vida […] Su esfuerzo, a lo largo de sus cuarenta y nueve años de vida, es un esfuerzo moral y nos la hace valiosa, entrañable, mucho más cercana que ninguna otra figura femenina. (Poniatowska; 1985; 26-27)

Rosario Castellanos, como destaca Elena Poniatowska, no es una escritora cualquiera, sino que es un fenómeno del siglo XX en todo el país, y después de su muerte internacionalmente. Abriendo la puerta de derechos para las mujeres futuras, Castellanos logró partir intelectualmente hacia la liberación de las mujeres tanto indígenas como mexicanas. Pero logró muchísimo más de lo que podríamos pensar, porque gracias a su trabajo inmenso sobre la cultura femenina, nosotras, las mujeres, jamás vamos a temer mostrar el poder del legado que detrás de sí misma dejó Rosario Castellanos.

Para lograr sus sueños, Castellanos caminó por un espacio demasiado estrecho o frágil, dicho metafóricamente. Algo que realmente me interesa en su imagen. Vivió bastantes cosas malas en tan corto tiempo. Rosario Castellanos creció en una familia tradicional y estrictamente conservadora, lo que después se refleja en su forma de vivir. Aunque siempre batalló mucho por los derechos de las mujeres o, mejor dicho, siempre quería batallar contra todos para poder decir lo que deseaba. Así se rebelaba contra el machismo de la única manera que se le presentaba, la escritura y la literatura. Durante su corta trayectoria de escritura logró publicar muchas obras importantes para la feminidad y la fuerza de las mujeres.

La autora creció en Chiapas, donde las tradiciones dictan que cada familia “blanca”[[1]](#footnote-1) tiene derecho (y en la mayoría de los casos aplicado) a contratar una nana indígena, que en muchas ocasiones se trata de una mujer soltera con un hijo o solamente de una mujer-madre. Así el hijo de la familia blanca de la clase media tiene su nana, la cual lo está criando y enseñando cosas importantes para la vida y al mismo tiempo tiene una compañía de un hijo indígena que está asignado a ser su amigo, un juguete extraordinario del hijo blanco. Aquí comenzó a desarrollarse la curiosidad y el ansia de la escritora por ayudar con la situación momentánea a las mujeres indígenas, cuando su nana le contaba sus propias historias del pueblo indígena, de los problemas del machismo y del lugar asignado a las mujeres. Y Castellanos, como los niños blancos, también tenía su amiga indígena, niña con la cual conservó amistad hasta después de su casamiento con Ricardo Guerra.

En sus tiempos de niñez pasó por momentos de soledad y de dolor también. Uno de estos es el fallecimiento de su hermano menor, la muerte del hombre de la familia se grabó dentro de su alma fuertemente. El comportamiento de sus padres cambió y el dolor se les notaba. Por tanta importancia que significaba tener heredero varón, a Castellanos no le quedó mucho cariño de parte de sus progenitores. Porque como ella misma dijo varias veces en entrevistas, sus padres le dieron a conocer la preferencia del varón sobre ella por las circunstancias de la sociedad machista. Así conoció el bajo nivel de autoestima, además de sentirse culpable de su existencia. Todo esto le provocará muchos problemas de salud mental en adelante.

Sin embargo, continuó cumpliendo sus sueños, tal como quería, yéndose a la ciudad de México a estudiar la escuela secundaria, donde por primera vez en su vida encuentra amigos importantes. Este es un comienzo de su nueva etapa de vida, empieza a pertenecer a un grupo de tertulias literarias, donde aprende mucho para sus próximas obras. Luego comienza sus estudios en la universidad UNAM, iniciando en la Facultad de Derecho, pero pronto cambiándola por la Facultad de Filosofía. A sus 18 años comienza con su pasión, publicando en la Revista Antológica América.

Uno de los hechos más importantes de su vida juvenil es, sin duda, la participación en el grupo de poetas denominado “Ocho poetas mexicanos”[[2]](#footnote-2), junto con siete intelectuales sobresalientes de su época. Aunque tanto estos poetas como el grupo tuvieron su propio manifiesto un tiempo después de la formación, se puede decir que Alfonso Méndez Plancarte los adelantó creando el manifiesto bajo el nombre de “Ocho poetas”, que originalmente era una antología. Además, a Rosario Castellanos podemos verla involucrada en la Generación 50 relacionándose así con muchos autores famosos como, por ejemplo, Carlos Fuentes. Sin embargo, la escritora tiene un modo de narrar muy distinto del resto de los poetas y sobresale de este grupo por criticar y reflexionar sobre la vida de las mujeres mexicanas y sobre la contemporaneidad indígena en la sociedad mexicana.

La autora obtuvo su grado de profesorado con su tesis “Sobre cultura femenina”, la cual es una reflexión sobre la aportación femenina a la cultura occidental, en el año 1950. Esta obra fue estudiada por muchas mujeres intelectuales contemporáneas. El principal objetivo de su tesis era marcar las dificultades de la vida de la mujer mexicana dentro de una sociedad permeada por el machismo, que era ampliamente aceptado a todos los niveles… Dentro de su tesis observa también el curso que siguió el feminismo mexicano.

Todo esto, sin embargo, no contradice el hecho de que Castellanos luchara de manera valiente por su condición de ser madre: una lucha muy difícil que exigía de ella sobreponerse a las pérdidas y que finalmente ganó cuando nació su hijo Gabriel. Los abortos anteriores marcaron fuertemente su alma y sus sentimientos, como refleja su poema “Lívida luz” donde, entre líneas, se percibe un sentimiento de madre de una fuerza muy penetrante.

## **1.1 La región natal de Rosario Castellanos - Chiapas:**

La sociedad chiapaneca y la vida con los indígenas.

Chiapas es un estado soberano situado en el suroeste de México, abunda en riquezas naturales y tiene una vasta historia tanto maya, precolombina, como colonial e independiente. Hasta nuestros días podemos encontrarnos con diversas culturas indígenas. El pueblo chiapaneco con las raíces mayas tiene varios nombres diferentes, por ejemplo, los Chiapas o Soctones. De su origen se sabe poco, quizá llegaron de América Central asentándose en la tierra de Chiapas debido al parentesco del idioma con los mangues. El lenguaje utilizado en aquellos tiempos por los chiapanecos se extinguió, pero se conservan restos de él en fuentes escritas.

Durante la formación del estado libre de Chiapas, con la igualdad de las razas, había muchas complicaciones. En la historia más antigua la cultura maya era generalmente agrícola con unas obras arquitectónicas espectaculares. Pero con el auge y la satisfacción ha de esperarse la llegada de la caída, y como podía predecirse, fue conquistada. Después llegó la mezcla de las tribus, el territorio recibió una serie de choques más porque jamás había un tiempo del descanso y paz total. Después siguió la Conquista del Nuevo Mundo[[3]](#footnote-3), varios siglos de las batallas y las peleas por los territorios y los asentamientos, mucho derrame de la sangre, nuevas costumbres, la evangelización entre muchos que duraron hasta los siglos XIX y XX.

La modernización iniciada por Rabasa, y continuada por los cuatro gobernadores que lo sucedieron entre 1894 y 1911, tuvo un desarrollo desigual no solo entre las élites regionales, sino en relación con la población indígena que, desposeída de buena parte de sus tierras y con sus autonomías internas vulneradas, quedó relegada del desarrollo, atada al trabajo […] Así, a pesar de los ideales de justicia y libertad del régimen liberal, para los indígenas de Chiapas y de todo el país fue un periodo especialmente adverso. (Olivera; 2019; 480-481)

Emilio Rabasa ocupó el lugar del gobernador de Chiapas, así que tiene mucho que ver con la situación indígena en el siglo XIX. Durante sus años de actividad, fundó varias escuelas, entre ellas las escuelas para los indígenas.

Como subrayó Mercedes Olivera, en este siglo los indígenas, pero sobre todo las mujeres de raza indígena habían sido discriminadas en todos los aspectos de la vida. La parte indígena, que aún tenía la representación notable en Chiapas, sufría diversos hechos de opresión de la parte española o blanca, como solían llamarles a los españoles en América Latina. «El racismo, la explotación y la opresión étnica»(Olivera; 2019)como en eso pone énfasis Olivera, este era el lema y la herencia de los criados o los sirvientes, ya que era bastante normal, hasta se puede decir necesario, para las familias de mejor situación financiera que los indígenas ocuparan los puestos bajos. Recibían mucho odio día a día, pero las mujeres indígenas fueron más oprimidas que la parte varonil. Además de la política, se podía ver la fuerza del racismo contra las indígenas tanto en instituciones de gobierno como en las del mercado, un buen ejemplo son las nuevas empresas agrarias con la función de la exportación. Aquí, los indígenas eran obligados a trabajar, ya fuera por pobreza o por deudas crecientes a los criollos. Y para ser honesta, no tenían ahí unas condiciones muy humanas, según lo que cuenta Olivera.

¿Por qué ciertas regiones de Chiapas se ladinizaron de modo paulatino, mientras que otras se han mantenido obstinadamente indígenas? ¿Por qué el proceso de ladinización que en 1950 parecía arrollador no sólo se detuvo, sino incluso parece haberse revertido […]? (Viqueira; 2002; 264)

Según Viqueira y sus preguntas relacionadas con la situación indígena en el siglo XX, se puede averiguar del texto que los indígenas jamás tenían una vida fácil, pero con la colonización española y todos los hechos posteriores a la Conquista se restringían cada vez más los derechos de los indígenas a una vida libre de los indígenas en el denominado territorio hasta desembocar en la Revolución Mexicana[[4]](#footnote-4).

Y en esta época crece la autora de *El eterno femenino*. En una época donde todos batallan por diversas cosas, y aun así todos pelean contra lo mismo. El territorio de Chiapas ha sido testigo de batallas de Emiliano Zapata contra el ejército bajo el mando de Venustiano Carranza, llamados localmente y después generalmente los zapatistas y los carrancistas. Pero la realidad es que cada lado de la guerra ha añadido por lo menos un trozo a la Constitución mexicana de 1917, la cual sigue vigente hasta el día de hoy.

Volviendo al principio, Castellanos introduce unas preguntas importantes: ¿Por qué Castellanos elige en sus obras a las mujeres? ¿Y por qué son destinadas a ser maltratadas por la sociedad durante toda la historia?

La respuesta no puede ser solamente una, sino varias. Cada persona, la cual era honrada alguna vez en su vida a leer las joyas de la trayectoria de Rosario Castellanos, tendría una respuesta diferente al responder estas preguntas. No es nada fácil, pero entiendo la elección de las mujeres de la autora y el lugar de víctimas que cumplen en esta época y en este mundo. Aunque la verdad es que la situación de la emancipación femenina ha cambiado mucho desde el tiempo de Castellanos. Sus trabajos, en los que muestra su fuerte oposición defensiva contra el machismo como tal, siguen vigentes.

Porque el ser parásito (que es eso lo que somos, más que las víctimas) no deja de tener sus encantos. Pero cuando el desarrollo industrial del país nos obligue a emplearnos en fábricas y oficinas, y a atender los niños y la apariencia y la vida social y, etc., etc., etc., entonces nos llegará la lumbre a los aparejos. Cuando desaparezca la última criada, el colchoncito en que ahora reposa nuestra conformidad, aparecerá la primera rebelde furibunda. (Castellanos; 1995; 354)

Siendo un hombre la respuesta tendría esta forma: “Durante el transcurso de la historia, la mujer siempre ha sido la última en los procesos culturales y dominada ante el autoritarismo del hombre.” Pero siendo una mujer hay algo más en eso. Una mujer es un símbolo de la fuerza, la independencia y la pureza de lo humano. Y eso es lo que está buscando Castellanos, sacar todos los puntos débiles de una mujer y convertirlos en lo más fuerte y protector ante la sociedad, que la mujer tiene y puede usar contra el mundo, en casos necesarios.

Como dice el texto, Castellanos refleja la búsqueda de la libertad y la reivindicación de una mujer, además de proponer un movimiento que promueve la autodeterminación de cada una. Una mujer es capaz de hacer todo lo que se propone, siendo una hija buena, una madre cuidadora, una amiga fiel, hasta un ser rebelde, que puede enseñar al mundo cómo se trata una mujer y que ella también tiene sus derechos en este mundo varonil. Pero los tiempos cambiaron y la autora tiene mucho mérito en el cambio del pensamiento social sobre las mujeres. Una mujer ahora puede presentarse como un ser humano libre, con sus gustos y sueños variables, con la fuerza de una fierra imparable conquistando el mundo.

Generalmente, mi respuesta a las dos preguntas es que no podemos saber cómo eran los pensamientos de Rosario Castellanos en esos tiempos, pero podemos decir con certeza que Castellanos tenía vida muy difícil, lo que también le ayudó a reflexionar sobre la situación de la mujer, pero jamás consiguió su autoridad merecida como feminista, la escritora y la poetisa. Su trabajo dedicado al feminismo (en esa época aún no se utilizaba este término) de toda la vida ha sido reconocido después de su fallecimiento. En su tiempo de dolor, Castellanos buscaba el consuelo en las situaciones parecidas a la suya entre las mujeres dolidas de la raza indígena, por eso muchas veces utiliza las indígenas como los personajes en sus historias, sus textos o sus libros.

Pero, sin duda alguna, Rosario Castellanos fue la que puso los cimientos a este movimiento feminista y es mundialmente conocido que se anticipó a su época, ya que vuelven a ella una década después abriendo de nuevo el tema del feminismo.

# 2 La terminología exigida: la ironía, la sátira y el eterno femenino

Una de las obras de Rosario Castellanos que abre el tema del feminismo es la obra *El eterno femenino*, escrita por la autora durante sus últimos periodos de vida en Tel Aviv. La obra ha sido publicada después de su muerte, pero sin duda alguna es una de las obras culminantes de su trayectoria – porque las novelas *Balún Canán* y *Oficio de Tinieblas* también llamaron mucha atención.

*El eterno femenino* es una sátira irónica de Rosario Castellanos. La obra teatral está formada por diálogos, a veces empleando uno o dos monólogos y acompañada por la narración de un narrador que intenta presentar la trama al lector o espectador. Dentro del teatro la obra se clasifica como sátira[[5]](#footnote-5) aplicando la ironía. Castellanos emplea situaciones reales y las orienta dentro de un ambiente histórico un poco improvisado – no se pone la prioridad al observar el ambiente, sino los hechos que los personajes hacen y por qué. La protagonista, una mexicana moderna, está dialogando con otros personajes femeninos que surgen de la historia mexicana y así en realidad llevan cien o dos cientos años más que ella. Las situaciones se presentan de manera caricaturesca, la autora hasta se emplea a sí misma al final de la trama.

Según el título de la obra, el lector puede esperar una batalla de una mujer joven y libre que no quiere seguir las normas prescritas, pero pasa lo literalmente contrario. La autora cambia el aspecto de la joven revolucionaria, convirtiéndola en la víctima de un fallo técnico inesperado que culmina en el cambio del pensamiento central de la protagonista. Castellanos quiere captar la atención del espectador y ofrecerle la posibilidad de divertirse – huir de la realidad, aunque sea por un rato. Y al mismo tiempo, utilizar el teatro como el objetivo de la recompensa.

En México como en otros lugares, teatro depende de dos conceptos fundamentales: “De un lado, el teatro como negocio, como el problema económico; […] Y de otro lado, el teatro como centro de búsqueda vital, como fenómeno artístico y creativo, apto en la medida en que logra crear o remover el destino del hombre y otorgarle un sentido. (Karsen; 1972, 86)

Como aquí resume Sonia Karsen, el teatro en general ofrece la posibilidad exigida por la sociedad de darle la oportunidad a la gente de salir de su propia rutina y aprovechar la experiencia de la actuación teatral y divertirse. Y por otro lado, puede servir como el refugio para la creatividad y la libertad del artista ante la tensión de la sociedad jerarquizada afuera. Cualquier esencia bohemia puede encontrar el sentido de la propia vida en este lugar.

Nada diferente hizo Castellanos con su obra teatral. Puso la importancia en darle sentido a la vida de las mujeres perdidas[[6]](#footnote-6), intentando destruir las reglas que no les permiten encontrar su esencia y el destino que seguir. Castellanos intenta quitar los escrúpulos de la sociedad que oprimen la personalidad propia de una mujer y su posterior manifestación.

La obra *El eterno femenino*, como el nombre indica, está basada en las mujeres y su modo de vivir muchas veces impuesto por la sociedad. El concepto del eterno femenino está bastante ironizado, porque bajo el título se esconde la imagen la mujer frágil, fácil de influir por un hombre – el rol de una mujer en el mundo machista es solamente parir y criar los hijos. Además, la sociedad espera que la mujer mantenga su belleza y juventud para ser la joya de su hombre. Bella, pero callada. El término - el eterno femenino – se está modificando con el paso del tiempo, pero siempre ha estado presente. En una época, las mujeres ocupaban el cargo de la madre, en otras épocas eran las damas de la corte, pero había épocas donde se admiraba la mujer. En la comparación con el eterno femenino, el término *“sofiología”*[[7]](#footnote-7)introducido por la sociología rusa en los siglos XIX-XX, da la razón y la fuerza a un ser femenino, tratando a una mujer como una divinidad. Aunque la *sofiología* no estudia principalmente la feminidad, su esencia se encuentra en la belleza y la sabiduría que puede ofrecer una mujer a la sociedad. Por lo tanto, Castellanos se apoya de alguna manera en estos términos – dando fuerza a sus personajes femeninos a expresarse libremente – buscando en la obra la verdadera esencia de la mujer, pero a la vez poniendo énfasis a la ironía como la forma creadora de la obra.

El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española define la ironía como - la figura retórica que consiste en dar a entender lo contrario de lo que se dice -. Esta definición nos sirve en principio, pero el término “contrario” es muy fuerte y por ello impreciso. Resulta más correcto decir que - la ironía es una figura retórica que consiste en dar a entender algo diferente de lo que se dice -. (Gómez Martínez; 1997-2015)

En la opinión de José Luis Gómez Martínez apoyándose a la explicación de DRAE[[8]](#footnote-8), la figura retórica – de la ironía – es algo diferente a lo que se quiere decir, su objeto es la burla disimulada de alguien o algo. Como después Gómez Martínez afirma, se necesita «aplicar un código diferente para la interpretación de lo que el texto dice literalmente. En otras palabras, la ironía se completa en el lector; depende de la perspicacia y de los conocimientos del lector» (Gómez Martínez; 1997-2015). Es importante darle un tono especial a la interpretación del texto o si no, no se aplicará la ironía. Esta figura retórica tiene dos divisiones acerca del contenido que se ironiza. Como expresa Gómez Martínez «podemos reunir las múltiples formas de ironía en dos grandes categorías: La ironía estable y la ironía inestable.» (Gómez Martínez; 1997-2015) La ironía estable se puede comprender del contexto, para el lector no es difícil encontrar el verdadero significado de la palabra que está ironizada. En cuanto a la ironía inestable, ya no es tan fácil encontrarla, «se requiere el lector con mínimo conocimiento del contexto histórico y sociocultural» (Gómez Martínez; 1997-2015).

Muchos ejemplos de ironía se presentan justo en las obras de Rosario Castellanos. O se trata de ironizar el tratamiento imprudente, no apropiado o se trata de ironizar los comportamientos de los personajes históricos, como pasa en la obra *El eterno femenino*. Rosario Castellanos con la sátira emplea también la ironía y la comicidad, las cuales se aplican en su obra de una manera extraordinaria. La autora trata de ironizar el tema del matrimonio a favor de la sociedad. Según Jiménez Pulido, Castellanos tiene el claro objetivo en la obra de *El eterno femenino*: «emplea la comicidad para crear una sátira, para destruir mitos sobre los que se asienta la sociedad mexicana y para arrancar las máscaras bajo las que hombres y mujeres se acomodan dispuestos a sacar partido de su posición.» (Jiménez Pulido; 1993; 484)

El prologuista de *El eterno femenino*, Raúl Ortiz, subraya que Castellanos «arranca las máscaras, combate mitos […]» (Castellanos; 2003; 10-12). Nos damos cuenta de que la autora logra encontrar la manera adecuada de explicar el funcionamiento de la jerarquía que imponía con facilidad las reglas, muchas veces hasta excesivas, para el ser femenino. Castellanos tiene el propósito de borrar las máscaras de la sociedad y las barreras imaginarias que prohíben a las personas tener la voluntad. Además, Castellanos saca el tema de la necesidad del género femenino. ¿Quién está pariendo los niños, criando los hijos? La mujer, es un regalo que una mujer recibe al nacer, pero también el deber que tiene que cumplir cuando elige comenzarlo. *El eterno femenino* da el sentimiento de risa al lector cuando este se da cuenta de que la sociedad está exponiendo los roles femeninos tan ilógica e inoportunamente que hasta provoca un buen humor para el espectador.

Y un buen ejemplo del ser femenino en este caso es la misma protagonista Lupita, la cual desde el principio se muestra como una mujer frágil, poco interesante y mucho menos sobresaliente de las demás mujeres que hay en la escena. Lupita llega al salón de belleza con un propósito: dejarse peinar para su boda, pero tras el fallo de la máquina, el secador de pelo[[9]](#footnote-9), la novia cambia su actitud. La máquina parece ser una nave espacial, lo que produce un sentimiento raro del lector. Lupita se sienta en la silla del secador de pelo con toda la confianza y deja meterse la cabeza adentro de la máquina, sintiéndose un poquito incómoda. Dentro de unos segundos cae profundamente en el sueño que parece ser una película de dos minutos. Como la máquina no funciona correctamente, le produce diversos sueños de corte feminista, obligándola a pensar en el hecho de casarse – qué ventajas y qué desventajas le va a traer.

Las peluqueras en esta obra tienen el objetivo muy importante, funcionar como las “hadas” de la protagonista, ya que la están acompañando durante toda la trama atendiéndola siempre cuando despierta de sus sueños. Lo irónico aquí es que a Lupita la están obligando sus propios sueños a pensar en el miedo que le produce la boda y su función como mujer casada.



*Secador de pelo de 1950*

Castellanos aquí presenta varias épocas míticas e históricas comenzando con Adán y Eva. Aquí muestra la eternidad de la mujer, la importancia de Eva ante Adán, aunque este la rebaja a menudo y se hace mostrar el único importante de la raza humana. Además, explica el término del instinto de la conservación del sexo femenino a través de los hechos de las mujeres importantes en la historia mexicana terminando por mencionar el nombre de sí misma.

# **3 La representación literaria de la mujer mexicana – El eterno femenino**

La unión de las mujeres es el aporte necesario en la batalla por los derechos del ser femenino como se conocen el día de hoy. Rosario Castellanos crea a los personajes de la obra teatral, *El eterno femenino*, reflejando a sus propias opiniones e incertidumbres. Cuanto más observamos las cualidades de las heroínas, sin importar la época a la que representen, más nos damos cuenta de la similitud que hay entre ellas y la autora. Lupita, la protagonista, encarna la incertidumbre ante el paso decisivo de su vida. Lupita es todo lo que denomina la palabra “incertidumbre intacta”[[10]](#footnote-10). Aunque la trama comienza con Lupita siendo segura de sí misma y de sus decisiones, la novia termina dudando de su elección y de cuánta razón se esconde en sus propios sueños. Todas las “guerreras”[[11]](#footnote-11) que vienen a sus sueños tienen el rol de ejemplificar, mostrarle a Lupita qué acciones o hechos hicieron ellas, bien o mal, pero con un propósito de enseñarle que no se deje manipular por la sociedad.

Las asesoras de la protagonista serán La Malinche, Sor Juana Inés de la Cruz, Doña Josefa Ortiz de Domínguez, Emperatriz Carlota, Rosario de la Peña y La Adelita. La Malinche determinaría la intuición de la autora y la posibilidad de elegir la palabra, pero también presenta la violencia. Con Sor Juana Inés de la Cruz compartiría Castellanos la avidez y voluntad del conocimiento y con Doña Josefa Ortiz de Domínguez tendrían en común el lado revolucionario y guerrero pasando por las situaciones difíciles, aunque cada una vivió su época de una manera diversa. Carlota presentaría el límite – el límite de la situación, de la locura – de Rosario Castellanos. Rosario de la Peña sería la belleza inmensamente pura que se nota en la mujer y la Adelita sería la fuerza femenina y la astucia de la autora.

## **3.1 La Malinche y su lado opuesto**

Hace aproximadamente 400 años la existencia de una indígena marcó la historia de la colonia española. Malintzin formó parte de la Conquista del Nuevo Mundo y después la pareja con uno u otro soldadero de Hernán Cortés. La Malinche era la base del éxito de la Conquista y una mujer fundamental en la situación política y militar de las Indias[[12]](#footnote-12), ya que aportó la cordura y la palabra a la colonización del Nuevo Mundo. La Malinche, Malintzin, Malinalli o Doña Marina son los nombres de ella según Bernal Díaz de Castillo[[13]](#footnote-13) en las fuentes que explican su rol al lado de Cortés. El personaje de la Malinche cambia con el paso del tiempo, lo que de ella hace más bien una leyenda que la mujer viviente en aquella época. Hay muchos historiadores o novelistas que tratan el tema de la Malinche, pero como las fuentes que se ofrecen de su vida son pocas, cada uno de los estudios sobre ella añadía su propia versión de Doña Marina. Por ejemplo, tenemos a Margo Glantz con su libro *La Malinche, sus padres y sus hijos* donde se apoya solamente en los hechos históricos y las fuentes creíbles.

Por un lado, están las menciones que le concede Hernán Cortés en sus Cartas de relación […] no pasa de caracterizarla como mero factor verbal, si no anatómico, al llamarla “la lengua” […] Por otro lado, […] Bernal Díaz del Castillo la trata con muchísimo más respeto, concediéndole no sólo un nombre cristiano, Marina, sino el reverencial “doña” (Glantz; 2001;19-20)

Como aclara Margo Glantz, Malintzin había sido vista de dos lados opuestos. Por un lado, los cronistas o críticos que estudiaron y/o escribieron sobre ella, como Bernal Díaz de Castillo, le concedieron mucha consideración, la solemnidad y el respeto ante todo lo que a ella le preparó su destino. Lo que se observa en el nombre “Doña Marina” que se propuso darle Díaz de Castillo. Por otro lado, se puede ver la relación entre Hernán Cortés la Malinche, aunque Cortés jamás apreció su rol en la conquista como lo afirma en sus *Cartas de relación* – dedicadas al reino español – con el hecho de ni siquiera mencionar su importancia. Aunque estos dos, un tiempo después, crean juntos una nueva vida teniendo un hijo, Martín Cortés, el primer mestizo en la Indias. Y después, tenemos a Elena Poniatowska, – estudiándola por mucho tiempo – la cual la trata como una leyenda, una mujer protectora encima del territorio mexicano.

Vendida de niña en el mercado por su padre, luego intérprete y amante del Conquistador, Malinalli, Matlalcuéyetl, nombrada Malintzin i mal nombrada Malinche, es hoy una montaña de más de cuatro mil metros con una cintura de ciento treinta y cuatro kilómetros. Gorda, panzona, cacique, gran señora de vasallos, mandona, desbordada, se asienta en la tierra y se hincha bajo la lluvia. […] Doña Marina, la que acompañó a Cortés, Malintzin, es hoy una montaña de traición, un peso gigantesco en el alma de los mexicanos. (Poniatowska; 1994;180-181)

Según Poniatowska, la Malinche siempre va a ser la protectora de su país, cuidándolo ante todo el mal – dentro y fuera del país – como lo había hecho desde siempre en su manera particular, lo que produjo mucha envidia hacia su persona y la creación de fábulas para negar su grandeza. Es la musa que protege a todos los mexicanos y asusta a todos los criminales o los que piensan dañar el país.

La información escasa procedente de las crónicas de la conquista, en particular el capítulo «Como Doña Marina era cacica, e hija de grandes señores, y señora de pueblos y vasallos, y de la manera que fue traída a Tabasco» (Castillo; 1632) de *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, escrita por Bernal Díaz de Castilloofrece la información de que la Malinche nació como una mujer nahua, cerca del río Coatzacoalcos en el actual estado mexicano de Veracruz, alrededor del año 1500, en una familia de señores y caciques. Su padre había sido el cacique de pueblos llamados Oluta y Xaltipa y, como era costumbre, se casó con “una señora de vasallos y estados”[[14]](#footnote-14). La mujer, con el nombre *Cimatl*, debería de ser la más hermosa, ya que la hermosura y la juventud se presenta en el significado de su nombre. Así la Malinche nació dentro de una familia noble, pero pronto se moriría su padre y su madre se casaría otra vez dando luz a un hijo varón. La Malinche de origen noble tiene el deber de abrirle el paso a su hermano por ser el varón. Según las pocas fuentes que tenemos, la Malinche muere en sus 15 años, aproximadamente, - su muerte es fingida, solamente para convencer la gente – ya que su muerte[[15]](#footnote-15) está escenificada por su padrastro y su madre. Así la Malinche pasa de una “princesa” a una esclava con ningún rastro de su existencia, siendo vendida en el mercado entre las dos tribus más destacadas, la tribu maya y azteca. Así de fácil los padres se deshicieron de la Malinche dejándola a su destino, pero para la Malinche era su salvación su belleza interminable, la cual le aseguró la atención de Hernán Cortés, el conquistador español del Imperio Mexica.

La Malinche ganó su puesto al lado de Hernán Cortés, hasta la solían denominar “la mano derecha” de Cortés. Ella poseía el don del aprendizaje rápido de las lenguas – hablaba perfectamente el náhuatl, su lengua materna, y mientras vivía con sus nuevos amos – antes de llegar a Cortés – aprendió la lengua maya-yucateca, y pronto aprendió a hablar español con total fluidez, lo cual Cortés aprovechaba frecuentemente para ganar su objetivo, conquistar la tribu Azteca.

En esta situación general se le concede una gran importancia a Malintzin. Recibe tributo de más valor que Cortés mismo: ochenta pavos, tres collares de oro y – el ítem extra – un *tilmatli* o manta. Y todo el encuentro se centra en el diálogo entre ella y Toltecatl, […]Mientras tanto a un lado y con la cabeza vuelta hacia Malintzin, Cortés parece casi un observador. (Glantz; 2001; 25-26)

Nadie cree en la importancia de la Malinche, hasta que no la estudia. A primera vista puede parecer una mujer simple, pero el peso que había cargado durante su vida la convirtió en una musa de la sobrevivencia. Apoyándose en los *Códices[[16]](#footnote-16)* – *Códice de Tizatlán y Lienzo de Tlaxcala, Códice florentino* –, Margo Glantz estudia el rol de Malintzin como la intérprete – de una manera profesional. En sus citas tenemos el claro ejemplo del valor que desempeñaba la Malinche en la Conquista, los detalles – a veces exagerados – en grandes cantidades que recibía la Malinche por el hecho de ayudar a entenderse los indígenas con los conquistadores españoles. En todo esto, Cortés parece ser solamente el símbolo del poder, casi siempre sentado en su caballo o en una silla, al cual la Malinche manipula a su antojo. «Los aliados de Cortés la presentan como señora indígena ejemplar que ya sabe operar y manipular los nuevos valores políticos y religiosos del momento.»(Glantz; 2001; 21) Según la interpretación de Margo Glantz, Cortés recibía muchos apodos de sus hombres del ejército, uno bien conservado es “el capitán Malinche”, en el que se ve la fuerte influencia que dejó la Malinche en la personalidad de Cortés y que sin ella jamás ganaría en la Conquista ni habría alcanzado su puesto a ojos de los reyes españoles.

Siempre “dueña” y “doña”, se incorpora a conjuntos sociales cuya disposición y movimiento obedecen al machismo flagrante y trascendental de la Colonia; y con la perspectiva y el efecto de fondo, se desliza hacia atrás junto con su mundo indígena antimexica y bonachón, patéticamente ansiosos todos de complacer, de satisfacer el gusto invasor. (Glantz; 2001; 31)

Aclara Margo Glantz que la Malinche se merece el nombre reverencial, tal como lo había recibido de Bernal Díaz de Castillo antes de la crítica mexicana. El personaje de la Malinche lleva bastante importancia durante más que cuatrocientos años desde el descubrimiento de América, lo que cada investigador que se dedica a la persona de Malintzin debería tomar en cuenta – que ella siempre era la clave para la victoria en el continente del Nuevo Mundo.

 

 Códice florentino Códice florentino

 (Glantz; 2001; 34) (Glantz; 2001; 35)

Como había de esperarse de la autora, Castellanos otra vez puso la prioridad en el personaje de la Malinche, a la cual ya había tratado antes en el poema homónimo “Malinche”. En este poema sembró Castellanos las raíces del personaje de la Malinche. Como dice Hernández en uno de sus textos, «No sorprende el intento de Castellanos de reivindicación de la figura de la Malinche»(Hernández N.; 1998; 34)

«Mujer poseedora de la palabra, sobre la que recae la destrucción de un mundo […] y la creación del otro […]; principio y fin de una raza, explicación ontológica y símbolo femenino de una nación.» (Hernández N.; 1998; 34) La Malinche, como aclara Hernández, es una “poseedora de la palabra” literalmente. En el pasatiempo hay muchas historias y cuentos sobre esta mujer particular, pero nadie sabe dónde está la verdad. La Malinche es el personaje de la historia más importante en cuanto a la conquista del Nuevo Mundo. En la obra de Rosario Castellanos la Malinche está retratada de su lado opuesto.

Castellanos en este personaje quería presentar el don que poseía la Malinche, de poder manipular a los hombres a su favor. Y así formó las raíces para México, tal como se conoce en la historia. Pero esta obra tiene un deber muy importante en lo que se trata de la Malinche, porque la autora quiere limpiar el nombre de esta mujer y no dejar a la Malinche como la traidora de su raza.

Malinche: Me gusta que Moctezuma beba una taza de su propio chocolate. Es un amo cruel.

Cortés: ¿Más que yo?

Malinche: Tú eres brutal, porque tienes prisa. Él se cree dueño de la eternidad. […]

Cortés: ¡Ah, mujeres, mujeres! ¿Por qué la Divina Providencia las habrá dotado del don superfluo de la palabra? (Castellanos; 2003; 90)

En esta parte del diálogo de la obra *El eterno femenino*, además de poder observar qué capacidad tiene la Malinche de usar las palabras, es el ejemplo perfecto de que la Malinche es también una mujer, aunque ruda pero sabia. Cada paso suyo lo tenía siempre muy bien pensado y nada había pasado sin que ella se diera la cuenta. La Malinche es para unos nada más que una traidora, que en la peor situación se escondió en el caparazón de los españoles. Pero debemos tener en cuenta que era una mujer que no tuvo más remedio que adaptarse a la vida dura, y aun así pudo sobresalir y dejar marca en la historia. Justo por eso Rosario eligió a la Malinche sin duda alguna, como una de las guerreras históricas en *El eterno femenino*.

¿Para qué sirve realmente la personalidad de la Malinche en la obra de Rosario Castellanos? La pobre indígena que con su perseverancia pudo marcar los hechos de la Conquista, es un claro ejemplo para la protagonista de la obra, ya que Lupita cree que es el amor lo que la une a su marido, aunque no necesariamente tendrá que ser así. Ella, frágil y virgen mujer que no conoce el mundo fuera de lo que ve es la Malinche haciéndose el títere de Cortés. Por lo menos, esto se ve a primera vista, pero si uno lo mira más detalladamente se puede dar cuenta de que Castellanos aquí jugó un poco más con el personaje de la Malinche y le presentó al lector el amor tímido que le tiene la Malinche a Cortés. Y al final, no solamente Lupita se queda con la idea del amor inoportuno, sino el resto de las mujeres históricas también.

## **3.2 Sor Juana Inés de la Cruz y el derecho de la mujer de estudiar**

Su nombre completo y grandioso, Juana Inés de Asbaje Ramírez de Santillana, cubre el significado del origen de esta mujer intelectual. Sor Juana nació en una familia – aunque, jamás sellada por un matrimonio religioso ni civil – que en próximos años le atraería los ojos malvados y envidiosos de la sociedad, ansiosos por maldecirla. La niña prodigio, como se le llamaba por el don de poder absorber toda la información y educación sagrada sin límites. «[…] digo que no había cumplido los tres años de mi edad cuando enviado mi madre a una hermana mía, mayor que yo, a que se enseñase a leer […] me llevó a mí tras el cariño y la travesura;»(Sor Juana Inés de la Cruz; 2006; 4) Tan solo con tres años aprendió a leer y escribir de manera gramaticalmente correcta y estudiar libros – que se le habían presentado en la biblioteca de su abuelo – que la época dirigía para los hombres de mayor edad, la literatura sagrada y religiosa.

Mucha información sobre la vida de esta “mujer milagro”[[17]](#footnote-17) se puede encontrar en su *Respuesta a Sor Filotea[[18]](#footnote-18)*, con la que Sor Juana se propone responder a la *Carta de Sor Filotea* del obispo de Puebla, Manuel Fernández de Santa Cruz. Como ella misma no quería presentar su vida en público y había guardado estrictamente los secretos de esta, no se conserva más información razonable y confiable que la de la *Respuesta a Sor Filotea* y la *Carta Atenagórica*.

Sor Juana creció estudiando, ya que para ella era el sentido que llenaba su vida y aunque en varias ocasiones le prohibieron los estudios de cualquier forma – o por la enfermedad o por el cansancio – ella jamás dejó de querer absorber toda la sabiduría de los libros que alcanzaba a leer. Pero como ella misma aclara en la *Respuesta a Sor Filotea*, nunca estudió para ser sabia y erudita, ya que según ella "el que sabe es culpable de cometer errores, pero el que no sabe está perdonado por no saberlo". «Yo no estudio para escribir, ni menos para enseñar (que fuera en mí desmedida soberbia), sino sólo por ver si con estudiar ignoro menos.» (Sor Juana Inés de la Cruz; 2006; 4)

Sor Juana Inés de la Cruz era una monja jerónima y escritora novohispana, pero también una exponente e intelectual del Siglo de Oro[[19]](#footnote-19) en la literatura española y novohispana. Durante su vida, sus críticos y admiradores la solían llamar “la décima musa”. Juana pasó por tres etapas importantes. La primera etapa que caracteriza la personalidad de la poetisa es su propia juventud, y el hecho de que era capaz, de autocastigarse en el caso de no cumplir con sus prioridades en la vida.

Es tan apreciable el adorno natural del cabello, yo me cortaba de él cuatro o seis dedos, midiendo hasta dónde llegaba antes, e imponiéndome ley de que si cuando volviese a crecer hasta allí no sabía tal o tal cosa que me había propuesto deprender en tanto que crecía, me lo había de volver a cortar en pena de la rudeza. (De la Cruz; 2006; 5)

La segunda etapa es el periodo durante el cual Juana Inés de Asbaje pertenecía a la corte virreinal, a la corte de Antonio Sebastián de Toledo Molina y Salazar, el marqués de Mancera. Pasó tres años en la corte, la cual en esa época era uno de los lugares más cultos de todo el Virreinato. Lo poco que se sabe de la juventud de Juana Inés es que mantenía mucha amistad con varios escritores, estudiosos o intelectuales durante las visitas de las tertulias literarias, aunque más amistad tenía con las mujeres de los intelectuales, en especial con una, su querida Laura, en la corte conocida como Leonor Carreto. Este periodo de la vida además ha sido un periodo muy productivo para joven Juana Inés en su trayectoria literaria profana. Aunque había muchos autores o intelectuales estudiando su vida y su vocación, los cuales querían reescribir su biografía de este periodo añadiendo los datos de una manera novelesca – se puede decir – sobre su relación con la nobleza de la corte. Posteriormente, viviendo ya en el convento, mantiene buena amistad con Tomás Antonio de la Cerda, el marqués de la Laguna con su marquesa de la Laguna y la condesa de Paredes, María Luisa Manrique de Lara, encontrándose en las obras literarias como Fili, Lisi o Lisida y María Elvira de Toledo, la condesa de Galve.

Entréme religiosa, porque aunque conocía que tenía el estado cosas […] muchas repugnantes a mi genio, con todo, para la total negación que tenía al matrimonio, ero lo menos desproporcionado y lo más decente que podía elegir en materia de la seguridad que deseaba de mi salvación; […] cedieron y sujetaron la cerviz todas las impertinencillas de mi genio, que eran de querer vivir sola; de no querer tener ocupación obligatoria que embarazarse la libertad de mi estudio, ni rumor de comunidad que impidiese el sosegado silencio de mis libros. (De la Cruz; 2006; 5)

Su salvación fue la entrada a la vida religiosa – al convento, que supuso la tercera etapa de su vida. Recibió la propuesta del padre Núñez de Miranda, el confesor de los virreyes, de entrar a la Orden, ya que el padre conocía poco deseo de entrar en el matrimonio en su vida. Así, Sor Juana Inés de la Cruz pasó primero por el convento de la Orden de los Carmelitas Descalzos, que era demasiado estricta y luego optó por la Orden de San Jerónimo, donde se encontró con una disciplina menos rígida. Allí tenía su celda[[20]](#footnote-20) llena de libros e instrumentos científicos, su santuario, donde podía leer, escribir o recibir visitas, lo que en la Orden anterior no se podía llevar a cabo. La marquesa, Leonor de Carreto, jamás dejó de visitarla, y así celebrar la amistad con la poetisa. La correspondencia y la escritura se convirtió en el medio de comunicación de mostrarse una a otra el cariño. «Y, a la verdad, yo nunca he escrito sino violentada y forzada y sólo por dar gusto a otros; no sólo sin complacencia, sino con positiva repugnancia […]»(Sor Juana Inés de la Cruz; 2006; 4) Como aclara Sor Juana, nunca había sido forzada al escribir, aunque no siempre había complacido su ser. La escritura se había convertido en su amiga, ayudante con la situación de la época. No podía escribir libremente por la razón de nacer como una mujer, y por eso, aprovechaba el disfraz del hombre. Sor Juana accedió a la pluma solamente en las situaciones especiales, mientras estudiaba y dedicaba un poco de su tiempo a las tareas religiosas. Escribiendo liberaba toda la repugnancia de la sociedad rígida, o puro amor hacia sus conocidos, sus colegas.

Y así, cuando esto considero acá a mis solas, suelo decir: Bendito seáis vos, Señor, que no sólo no quisisteis en manos de otra criatura el juzgarme, y que no aun en la mía lo pusisteis, sino que lo reservasteis a la vuestra, y me liberasteis a mí de mí y de la sentencia que yo misma me daría – que, forzada de mi propio conocimiento, no pudiera ser menos que de condenación –, […] (De la Cruz; 2006; 2)

Ella misma consideraba que los fallos que había cometido durante su vida eran imperdonables, pero al mismo tiempo advertía que solamente Dios la podía juzgar por sus errores, y si no lo había hecho o se lo había perdonado, es porque siempre tenía para ella algún rol en la vida que tenía que desempeñar. No es de extrañar que Rosario Castellanos optó por integrar al personaje de Sor Juana Inés de la Cruz en *El eterno femenino.*

Era la única poetisa barroca cuya obra no palidecería al lado del famoso Luis de Góngora y Argote, ni de su amigo intelectual novohispano, Carlos de Sigüenza y Góngora. «A lo largo de toda su vida, Sor Juana no tuvo otro proyecto que la conquista del saber: sacrificó su juventud y hasta su libertad por alcanzar esa imposible meta»(Buxó; 2006;15)Como aclara Buxó, Sor Juana, una monja que había sacrificado toda su vida por la educación propia, con más afición al conocimiento entero que al amor profano tiene el derecho suficiente de que la gente la conozca como “la sabia”. Su trayectoria no tiene final, porque durante su corta vida, Sor Juana logró cultivar géneros literarios desde poesía – profana o sacra – villancicos, hasta el teatro y prosa, y aún más, aunque al final se ve obligada a subyugarse, quemando sus obras y libros y dedicándose a ayudar a los enfermos, donde se contagia y muere.

Que la figura mayor de toda la poesía colonial sea una mujer dice, además, algo significativo: la regla que marginaba a las de su sexo en las áreas de la educación y la cultura, no impedía que se produjesen excepciones. Sor Juana es la mayor de ellas. (Oviedo; 1995;234)

Según afirma Oviedo, es un honor que la figura más importante de la poesía sea la mujer, y mucho más porque se trata de época cuando el género femenino se menospreciaba en cuanto a la educación. La sociedad no le permitía a la mujer otro rol que no fuera el de ama de casa o dama de la corte, que en muchos casos limitaba el derecho de la libertad personal. Sin embargo, Sor Juana es esa excepción que la sociedad permitió porque dejarla trabajar con las letras significaba enriquecerse para toda la corte y la iglesia, no solamente para un pequeño grupo de personas.

Con la vida de Sor Juana se relacionan muchas leyendas, hasta mitos sobre su amistad con las cortesanas, su vida en la Orden de San Jerónimo hasta sus relaciones amorosas, pero jamás se documentaron los hechos controvertidos relacionados con ella. Lo que más importa es que era capaz de seguir firme como mujer en el siglo XVII, y sin miedo de presentar su querer por la intelectualidad.

Sor Juana escondió el amor dentro de sus obras, en mayoría los poemas, probablemente por la razón de clasificar lo insignificante ante el derecho femenino de la educación. Pero dejó su legado en las piezas maravillosas sobre el amor en poesía. Como opina Buxó:

El caso de Sor Juana es particularmente revelador de la confusa encrucijada […] una monja del siglo XVII, recluida en un convento novohispano, sea autora de numerosísimos poemas que tratan precisamente el tema del amor […] la madre Juana Inés había ocupado su pluma en «amores que ella escribe sin amores», esto es, de «amores que a lo honesto no dan susto», por cuanto se presuponía que su conocimiento del amor no era experimental sino teórico, aprendido en los libros, pero también – qué duda cabe -, confirmado por su perspicaz observación de las realidades humanas. (Buxó; 2006;251)

Igual que en el caso de la Malinche, también el personaje de Sor Juana Inés de la Cruz aparece en *El eterno femenino*. Como surge de la obra, la escena presentada a continuación está situada en el museo de la cera, donde varias asesoras históricas de la protagonista intentan a explicarle a Lupita quiénes eran y porqué aparecen en su sueño.

Castellanos juega un poco más con el personaje de Sor Juana e intenta explicar al lector quién es, de qué situación proviene. «Juana Inés te declaro culpable de vanidad, de pereza y de ignorancia. Y decreto que cabeza tan desnuda de noticias no esté cubierta de adornos y zarandajas. A cumplir la sentencia.»(Castellanos; 2003; 101) La autora subraya la importancia del control que tenía Sor Juana sobre sí misma. «[…] no me parecía razón que estuviese vestida de cabellos cabeza que estaba tan desnuda de noticias, que era más apetecible adorno.» (Sor Juana Inés de la Cruz; 2006; 5) Era capaz de castigar su belleza cuando no cumplía las metas que ella misma se había propuesto.

Juana: ¡No, ya nunca más mi nombre, ni mis hechos, ni las fábulas que con mi sombra fabrican las lenguas desaforadas! […]

Celia: ¿Adónde vas?

Juana: Adonde es la inteligencia soledad en llamas. (Castellanos; 2003; 106-107)

De este diálogo sacado de la obra *El eterno femenino* está más que claro que Sor Juana declaró su vida de mujer menos importante que el conocimiento y los estudios. Aprovechaba cada oportunidad para poder disfrazarse de hombre, - y no eran pocas, ya que no le quedaba otro remedio -, y para poder asistir a la Universidad o a las tertulias. Para ella este hecho era como un regalo que le había hecho Dios. De este modo existía Sor Juana hasta el punto en que por fin la sociedad la aceptó como una mujer con capacidades prodigiosas de aprendizaje.

## **3.3 Doña Josefa Ortiz de Domínguez: la heroína de la independencia**

Del punto de vista observador se trata de la mujer más hombre de la historia mexicana, ya que tiene todas las cualidades de una luchadora de su época. «Sin lugar a dudas, Leona Vicario[[21]](#footnote-21) y Josefa Ortiz de Domínguez representan en la memoria colectiva las dos heroínas de mayor fama de nuestra gesta libertaria de 1810.» (Agraz García de Alba; 2002; 212)

La heroína nacional y la fundadora de México, la Corregidora o Doña Josefa Ortiz de Domínguez menos conocida por su nombre entero María Josefa Crescencia Ortiz Téllez-Girón nació en una familia noble, ya que su madre provenía de una antigua familia noble y española. Su padre era capitán el de regimiento de Los Morados, pero pocos años después pierde la vida en una batalla a lo que sigue el fallecimiento de su esposa.

María Josefa se convierte huérfana y su hermana mayor se hará cargo de ella. Su hermana se interesaba mucho por darle a Josefa los mejores estudios. Así, María Josefa ingresa al Colegio de las Vizcaínas en la Ciudad de México, donde conocerá su próximo novio y marido, Miguel Domínguez. Este había visitado el colegio primera vez como uno de los funcionarios cuando se enamoró de María Josefa, ya que de ella se sabía que poseía la belleza casi divina. Desde este momento no paró de visitarla hasta que se hicieron novios. En 1791 se casaron en el Sagrario Metropolitano de la Ciudad de México. María Josefa Ortiz sufrió mucho abuso en el colegio de parte de los gachupines[[22]](#footnote-22) por ser criolla, lo que en esa época era algo de poca importancia, hasta normal y cotidiano.

El año 1802 es el que más importancia tiene en la vida de los corregidores. El virrey de Nueva España, Félix Berenguer de Marquina, designa a Miguel Domínguez al puesto del Corregidor de la ciudad de Querétaro. Doña Josefa Ortiz de Domínguez estuvo siempre al lado de su esposo, y así como celebró con él su victoria en su momento, así estuvieron uno al lado del otro en la Conspiración de Querétaro[[23]](#footnote-23), el pleno comienzo de la revolución independista. «Josefa: Mi marido es aquí la ley, y yo caí en sus manos hace ya mucho tiempo. Mírelo usted, ¡ronca como un bendito! Si tiene usted la misma suerte que yo he tenido, no va a lograr despertarlo.» (Castellanos; 2003; 118) Como destaca castellanos en *El eterno femenino*, Doña Josefa poseía el don de ocultar la fuerza revolucionaria detrás de su bella cara. Mientras que la Corregidora era el seso de la operación insurgente, el Corregidor era obligado a improvisar ayudando a la conspiración. Así pudo llevarse a cabo el levantamiento independista del país.

El personaje de Doña Josefa Ortiz de Domínguez se hizo famoso dejando huella en la historia, cuando salvó la operación de la Revolución de la Independencia de México[[24]](#footnote-24), la cual comienza con los encuentros, denominados y escondidos bajo el nombre de las tertulias literarias.

Bajo el disfraz de reuniones literarias y saraos sociales se reunían los conspiradores, que sólo en esta ciudad alcanzaban ya el crecido número de cuatrocientos. En las simuladas reuniones literarias de la casa número 14 de la calle del Descanso, no se escuchaban sólo los sabios y elocuentes discursos […] también disputábase con voces candentes de revolucionarios, avivadas por el fuego de la ilustre Corregidora doña Josefa Ortiz de Domínguez […] (Septien y Septien; 1966; 11)

Como en su libro de los antecedentes de la Guerra de la Independencia mexicana Septien y Septien explica, los insurgentes estaban reuniéndose en la casa del Corregidor en Santiago de Querétaro. El grupo de los letrados, pequeños comerciantes y militares del ejército colonial se encontraban disfrazando el encuentro detrás de las tertulias literarias – solía llamarse también la academia literaria. Entre sus miembros[[25]](#footnote-25) se encontraban el cura Miguel Hidalgo y Costilla, el capitán Juan Aldama, el corregidor Miguel Domínguez con su esposa Doña Josefa Ortiz de Domínguez, el presbítero José María Sánchez, los abogados Nepomuceno Mier y Altamirano, Téllez, Ignacio Pérez Álvarez y muchas participantes femeninas Leona Vicario, Mariana Rodríguez del Toro con su esposo Manuel Lazarín, etc.

A estas reuniones literarias concurría secretamente el cura de la parroquia de Dolores don Miguel Hidalgo y Costilla, a quien todos los conspiradores reconocían como jefe. […] cuando los preparativos de la insurrección estaban muy avanzados y se había fijado como fecha del levantamiento el mes de octubre, la confesión de un moribundo, la riña entre dos de los conjurados, […] pusieron en conocimiento de las autoridades españolas todos los detalles de la conspiración. (Septien y Septien; 1966; 11)

Según Septien y Septien la situación empeoró después de la confesión de un moribundo– el 12 de septiembre – a lo que seguía la autodenuncia de Joaquín Arias[[26]](#footnote-26) ante el alcalde y continuaron más autodenuncias o por el miedo y la cobardía o por el sentimiento de la total pérdida de la causa. El levantamiento con todas sus preparaciones que se llevaron al cabo estaba perdido. El Corregidor estuvo presionado por el gobierno español de Virreinato a catear las casas con el propósito de capturar los líderes del movimiento insurgente. Pero como el Corregidor y su esposa Doña Josefa Ortiz de Domínguez hacían parte de la conspiración, aclara Septien y Septien que «[…] el corregidor Domínguez tuvo que disimular con el fin de poder salvar a sus colegas, acompañando personalmente a las mismas autoridades en sus violentas investigaciones y encarcelamientos.» (Septien y Septien; 1966; 11) Además, encerró su mujer en la casa para salvarla ante la prisión.

La Corregidora era una mujer demasiado activa y protectora de la causa, lo que aclaró con el rescate del levantamiento insurgente, ya que según la declaración de Septien y Septien, al saber que «Las autoridades alarmadas y conmovidas, desplegaron suma diligencia para descubrir los móviles e individuos de la conspiración […]» (Septien y Septien; 1966; 11) decidió enviar el mensaje oculto al resto de los miembros de Conspiración de Querétaro para proceder y apresurar el comienzo principalmente preparado para el octubre de 1810. Gracias a este hecho heroico, el levantamiento se anticipó al día 16 de septiembre de 1810, aunque los Corregidores terminaron en la prisión. Más tarde quedarán liberados - por falta de evidencia - junto con muchos de los insurgentes anteriormente capturados.

Todos los conjurados estaban presos en Querétaro, incluso el corregidor y su esposa alojándose al primero en el convento de la Cruz y a la segunda en el de Santa Clara. Poco tiempo después fueron liberados el corregidor y su esposa […] A pesar de ello, la corregidora continuó siendo activa partidaria de la revolución, que había estallado gracias a la oportunidad de su aviso dado al cura de Dolores. (Septien y Septien; 1966; 12)

Como afirma Septien y Septien, a pesar de ser capturada, liberada y posteriormente perseguida, Doña Josefa Ortiz de Domínguez jamás dejó de batallar por la causa de la independencia de México liberándolo de los poderes del gobierno español. Gracias a su esfuerzo y el fervor incesante, México posteriormente alcanza su independencia total de Imperio Español.

Volviendo al personaje de Doña Josefa en la obra *El eterno femenino*, Castellanos la está presentando como la esposa del Corregidor sin importancia, pero metiendo a la situación el personaje de canónigo[[27]](#footnote-27), el cual tiene el rol de descubrir la verdadera fuerza de Doña Josefa Ortiz de Domínguez y dar a conocer el fervor hacia la causa de la independencia que posee. Castellanos inicia el juego de las palabras y así hace que el Corregidor se vea como un tonto – que sabe leer solamente lo necesario – y que no sabe del poder que ejercita su mujer como la mente y el arranque de toda la operación independista.

Corregidor: Quiere que yo te pregunte … ¿Qué es lo que quiere que yo le pregunte?

Josefa: Alguna receta de cocina, quizá.

Canónigo: Me temo señora – y lo digo aun a riesgo de parecer descortés – que la cocina no sea su fuerte. O, en todo caso, que prefiere usted los platillos muy condimentados, […]

Canónigo: ¿Nada más? ¿Entre sus ingredientes no entra la pólvora?

Corregidor: ¿Pero a quién se le ocurre…? ¡Vamos! Eso es una soberana tontería. La pólvora no es un condimento. (Castellanos; 2003; 117)

En esta situación se puede ver el cambio que la autora hizo en la relación de los Corregidores ironizándola, ya que en realidad ambos habían participado en la revolución. A causa de la ironía, Castellanos intenta darle más fuerza al personaje femenino – la Corregidora – y más ingenuidad al Corregidor, lo que le ayuda a Doña Josefa proceder con su deber revolucionario.

Corregidor: ¿Mi mujer? ¿Un complot en el que interviene MI MUJER?

Josefa: Sí, tu Josefita, por la que no habrías dado ni cinco centavos.

Corregidor: Josefa... Mi Josefita... ¿por qué me has hecho esto?

Josefa: Porque me aburría. […]

Carlota: El aburrimiento... ¡Si lo sabré yo! El aburrimiento es uno de los grandes motores de la historia. Y la capacidad de aburrimiento de las mujeres es muchísimo mayor que la de los hombres. (Castellanos; 2003; 120)

El aburrimiento, según Castellanos, es el mejor don de pensar. Si uno se aburre crea las mejores invenciones de la historia – y mucho más si se trata del género femenino. En la historia estaban las mujeres tratadas de menos precio y porque no tenían nada importante que hacer, pensaban. Y pensar siempre lleva a un nuevo invento. Castellanos se está apoyando mucho en la teoría de que la mujer es la mitad más importante del hombre, su mente y su fervor, lo que tampoco cambiaría en esta obra magnífica.

## **3.4 La Emperatriz Carlota: los límites de la locura**

Una dama o una mujer llena de locura, así se puede describir Carlota de Bélgica. Castellanos elige el personaje de la Emperatriz Carlota de México como la tercera de las “guerreras históricas mexicanas” presentadas en *El eterno femenino*. En su época, era la que consiguió con su histeria todo lo deseado. Eso significa que Carlota es la culpable de tener algún cargo para su esposo, es capaz de hacer algo de la nada.

Tanto como en el personaje de la Malinche, la Emperatriz Carlota había sido estudiada por dos lados, en un lado los críticos e historiadores, como Escalante Gonzalbo y por otro lado los novelistas. Por ejemplo, Fernando del Paso modifica los hechos pasados con su tono literario e irreal. «Princesa Carlota se ha hecho notar por su temperamento y por su perseverancia. También por una inteligencia precoz... y […]» (Del Paso; 1987; 118) Según Fernando del Paso, no había en su vocabulario palabra rechazo o incapacidad, ya que todo lo que se propuso, cumplió.

María Carlota Amelia Augusta Clementina Leopoldina de Sajonia-Coburgo-Gotha, este nombre impresionante marcó la historia mexicana con su locura e histeria, las cuales era capaz de crear para llegar a su meta. Carlota nació en Bruselas en el año 1840 como la única hija – y tres hijos – del rey de Bélgica, Leopoldo I. de los Belgas. Nacida como princesa de Bélgica, iba adquiriendo más y más títulos nobiliarios durante su larga vida. Princesa de Hungría y Bohemia, virreina de Lombardía-Véneto son unos de los títulos adquiridos. Después de casarse con Fernando Maximiliano de Austria, recibió el título de la archiduquesa de Austria, la Emperatriz de México y la regenta del Segundo Imperio Mexicano[[28]](#footnote-28) en cualquier ausencia de su esposo, el Emperador Maximiliano I.

No se sabe mucho de su juventud ni su niñez temprana, ya que el rol de la princesa Carlota de Bélgica no era importante al lado de sus tres hermanos varones. Carlota perdió a su madre, la reina Luisa María de Orleáns, con tan solo diez años de edad. Pero siempre tenía a su lado su confidente, María Amalia, con la cual había conversado mucho y mucho más después de irse a México.

Carlota de México, como se conoce en la historia y como Rosario Castellanos también la llamará en su obra teatral, llegó a ser la parte de la historia gracias a su marido Maximiliano I. Este fue presionado por Napoleón III. a aceptar la monarquía francesa en México. Después de la Revolución de la Independencia en México y la liberación del Imperio Español, muchas monarquías del viejo continente aprovecharon este periodo para invadir a México.

Después de los excesos de la dictadura de Santa Anna y las batallas de la Guerra de Reforma, México se encontraba en bancarrota sin poder saldar sus deudas con los países acreedores europeos. En ese momento se hacen evidentes las ambiciones imperialistas del Emperador francés Napoleón III al aprovechar el decreto de moratoria del presidente Benito Juárez (17 de julio de 1861) que suspendía durante dos años el pago de todas las deudas públicas con las naciones extranjeras, para invadir con sus ejércitos México. (Cuervo Álvarez; 2014)

Como aclara Cuervo Álvarez, México – como república con la presidencia de Benito Juárez – rehusó pagar las deudas a los países europeos y esto provocó las ideas imperialistas de parte de la monarquía francesa, entre otros. A finales del año 1861, los países, Francia, Reino Unido y España, acordaron enviar el ejército a México para obligar al gobierno de Juárez pagar sus deudas y destruir el gobierno republicano en México. El ejército francés, apoyado por el grupo conservador mexicano, empujó a Juárez con todo el gobierno republicano hasta los bordes de México y formó en la Ciudad de México la Junta de Notables[[29]](#footnote-29), un órgano del gobierno monárquico, el cual asignó al cargo de la monarquía mexicana un emperador, que en este caso será Maximiliano I. de Austrias – como lo ha jurado a Napoleón III. en el Tratado de Miramar, donde formalmente acepta el puesto además de comprometerse ayudar económicamente al ejército francés.

Maximiliano, hermano del Emperador de Austria y casado con Carlota Amalia, hija del rey de Bélgica, recibió en el castillo de Miramar la visita de los monarquistas mexicanos. El archiduque puso como condición que fuera el pueblo mexicano el que lo llamara, condición que los monarquistas cumplieron recogiendo miles de firmas. (Escalante Gonzalbo; 2004; 176-177)

Según Escalante Gonzalbo, Maximiliano I. tenía una condición particular para recibir y aceptar el trono imperial – quería que lo votara el pueblo, la gente popular y no solamente un grupo de los franceses de Junta de Notables. Pero como la mayoría del pueblo mexicano era analfabeta, los Notables falsificaron las firmas de los mexicanos. «Los franceses convocaron una asamblea de notables que proclamó el imperio el 19 de julio y anunció que se invitaría a Maximiliano de Habsburgo a ocupar el trono mexicano.»(Escalante Gonzalbo; 2004; 176) Como aclara Escalante Gonzalbo, Maximiliano I. y la Emperatriz Carlota aceptaron instalarse en el Castillo de Chapultepec, iniciando el Segundo Imperio Mexicano, aunque el gobierno republicano seguía funcionando en algunas partes de México.

Aquí comienza una etapa de su vida más difícil, la que durante todo el gobernamiento comprobará no solo las fuerzas físicas del reinado, sino las fuerzas psíquicas especialmente de la Emperatriz Carlota. Ya que Carlota toda la vida había sido histérica, en México comienza su locura ganar a su cordura. «Y porque estoy tan confundida que a veces no sé dónde termina la verdad de mis sueños y comienzan las mentiras de mi vida.»(Del Paso; 1987; 14) Como dice Fernando del Paso, Carlota ya comenzaba a perder la orientación estando en México con su esposo-emperador. La verdad es que Maximiliano I. había viajado mucho por el país mexicano intentado mejorar el funcionamiento del país, y aunque las fuentes le asignan todo el mérito al Emperador de México, la Emperatriz hizo mucho trabajo en la ausencia de su marido.

Y yo, por ti, fui Emperatriz y goberné México. Y por ti lavé y besé los pies de doce ancianas y toqué con mis manos reales las llagas de los leprosos, y enjugué las frentes de los heridos y senté en mis piernas a los huérfanos. Y por ti, sólo por ti, me abrasé los labios con el polvo de los caminos de Tlaxcala y los ojos con el sol de Uxmal. (Del Paso; 1987; 14)

Fernando del Paso afirma que, durante esos tres años del poder de la monarquía en el Segundo Imperio Mexicano, la Emperatriz había alcanzado a hacer muchas reformas en el territorio mexicano. Además, Carlota presentaba activa actitud hacia los asuntos políticos interviniendo a la política a menudo. Mientras que Maximiliano I. intentó a controlar la situación fuera de la ciudad de México, la Emperatriz Carlota se centró prioritariamente en las inestabilidades dentro de la ciudad, como dice Escalante Gonzalbo«La educación y la investigación científica también merecieron su atención, mientras la Emperatriz promovía la educación femenina.»(Escalante Gonzalbo; 2004; 178). Por ejemplo, la Emperatriz promulgó la abolición de los castigos corporales y alcanzó a limitar las horas del trabajo. Junto con su marido emprendieron las empresas como los ferrocarriles, etc.

Empezó por redactar el Estatuto del Imperio […] seguido por un código civil y una ley agraria que devolvía sus tierras a los pueblos indios y las concedía a los que no las tenían. Esta ley aprobaba una jornada máxima de 10 horas, anulaba deudas mayores a 10 pesos, prohibía el castigo corporal y limitaba las tiendas de raya. (Escalante Gonzalbo; 2004; 177-178)

Como aclara Escalante Gonzalbo, no fue poco lo que lograron el Emperador y la Emperatriz en México. Pero, por desgracia de la época en la que aún más importancia tenía el hombre, la Emperatriz solo se menciona en las veces necesarias y queda omitida de todas las reformas que se habían llevado a cabo o las que había inventado ella durante la monarquía francesa en México.

En los años anteriores a la destrucción del reinado de Emperador Maximiliano I., Carlota ya estaba pensando en volver a Europa, lo que no pasó por dañar la reputación de los Emperadores. Se puede decir que ella era capaz de presentir el desastre, pero como tenía mucha importancia – y más en la familia real – lo que la gente dice o piensa, Maximiliano I. se quedó en México hasta su propia destrucción, ya que el Partido Liberal[[30]](#footnote-30) encabezado por Benito Juárez[[31]](#footnote-31) intentaba ya por mucho tiempo destronarlo e instaurar las elecciones en todo el país. «La Emperatriz ofreció a viajar a Europa para exigir el cumplimiento de los tratados, pero ni Napoleón III ni el papa atendieron sus súplicas, lo que la llevó a perder la razón.» (Escalante Gonzalbo; 2004; 179) Según Escalante Gonzalbo, la Emperatriz Carlota quería prevenir el desastre en México, así que volvió a Europa con el propósito de pedir a Napoleón III. que no observara la tragedia mexicana que ha de estallar, sino que le ayudara a Maximiliano con las tropas francesas. A lo que Napoleón III. respondió negando la ayuda a la monarquía mexicana – Maximiliano I. no era tan conservador como pensaba, lo que le comenzó a molestar – y el papa tampoco ayudara.

Carlota se quedará en Europa y jamás vuelve a México, su esposo se muere fusilado en Querétaro después de un tiempo de ser capturado en el mismo lugar. Después de su muerte el cuerpo será embalsamado y sus restos trasladados a Austria, aunque dura casi cuatro meses el permiso de la trasladación por la negación de parte de Benito Juárez.

Y así como te perdono todo lo que me hiciste, perdono a todos nuestros enemigos y perdono a México. Cómo no voy a perdonar a México, Maximiliano, si todos los días sacudo tu corna, […] y sueño entonces, quisiera soñar, Maximiliano, que nunca abandonamos Miramar y Lacroma, que nunca nos fuimos a México, que nos quedamos aquí, que aquí nos hicimos viejos y nos llenamos de hijos y nietos, […] (Del Paso; 1987; 11)

El amor de Carlota hacia Maximiliano I. de México era inmenso. Como aclara Fernando del Paso, la Emperatriz era capaz de cargar el peso de su Emperador, demostrándole el cariño que sentía por él. A pesar de todas las circunstancias, no poder darle el primogénito, no tener tanto poder en las manos como sus hermanos primogénitos, no escuchar sus consejos, ella siempre batalló para conseguir el mejor puesto en la corte.

Después de la muerte de Maximiliano I., la familia de Carlota – en particular su hermano mayor, el príncipe Felipe de Bélgica[[32]](#footnote-32) - la dejó examinar por los médicos, quienes la declararon demente e insana. El resto de su vida trágica y demasiado larga vive en un aislamiento. Primero en el Castillo de Miramar en Italia, después se traslada al Castillo de Tervuren en Flandes y finalmente pasa su última etapa de la vida en el Castillo de Bouchout en Bélgica. «Yo soy Carlota Amelia de México, Emperatriz de México y de América, Marquesa de las Islas Marías, Reina de la Patagonia, Princesa de Teotihuacán. Tengo ochenta y seis años de vida y sesenta de vivir en la soledad y el silencio.» (Del Paso; 1987; 57) Fernando del Paso está afirmando que la archiduquesa Carlota de Bélgica sobrevivió la gran parte de su vida gracias a las memorias. Tampoco importaron todos los títulos nobiliarios adquiridos en su vida, sí o sí, la archiduquesa se quedó sola entre cuatro paredes dándose cuenta de que cuando ella muere no se quedará nadie más quién podría relatar todos los hechos históricos sobre los Emperadores de México.

Rosario Castellanos en un par de páginas contradirá todo lo que la historia dice sobre la pareja imperial. El Emperador y la Emperatriz están descritos por Castellanos, como una pareja asentada en la cabeza del Segundo Imperio Mexicano con el poder aparentemente verdadero. En la obra se ven Maximiliano I. y Carlota de Bélgica, el Emperador siendo incapaz de hacer cualquier cosa sólo. Castellanos pone énfasis a las situaciones, en las que alguien tiene que obligar o persuadir a Maximiliano I. sobre lo que tiene que hacer próximamente. Para Lupita esta parte de la obra, donde se entrelazan varias historias de las mujeres históricas, es importante, ya que la mujer tiene que sobreponerse a algunas situaciones que pasan y el poder inmenso de Carlota lograr a convencer a su marido con su ingeniosidad y al final obtener el propósito.

Carlota: ¿En qué? No tenía ninguna perspectiva. Con una prole tan numerosa como la que su augusta madre se dio el lujo de tener, las probabilidades de heredar un trono europeo eran mínimas.

Josefa: Salvo que Max hubiera sido un genio de la intriga o del crimen.

Carlota: ¡El pobre Max! Pasó a la historia gracias a mi histeria. Ah, ¡qué bien recuerdo las grandes escenas que yo organizaba periódicamente en nuestro retiro! Gracias a ellas la vida en común no era, por completo, un páramo. (Castellanos; 2003; 121)

Como Castellanos destaca, Carlota era consciente del deber de ayudar a su marido, aunque ella jamás usó las armas justas. Llorándole a su padre, con histeria y con rencor obtuvo todo lo que quería. A primera vista Carlota desempeña el rol de la esposa del Emperador, solamente para dar un buen ejemplo. Pero observando con más detalles, Carlota de México utilizaba su fuerza y la convicción. En este caso el ejemplo de la belleza y del poder desempeña el Emperador, mientras que la Emperatriz se hace un títere de él. A continuación, Castellanos utiliza el diálogo entre los Emperadores para destacar el deber y las funciones verdaderas de Carlota.

Max: Y tú, que me empujaste hasta aquí, tú, dime ¿de qué te encargas?

Carlota: De desempeñar el papel de emperatriz ante un público que aclimató la etiqueta española convirtiéndola en una mezcla de rigidez y laxitud que resulta imposible de entender, de predecir y de manejar. Delicados y crueles, se entregan con una efusión que sólo se parece al desprecio con que se retiran. (Castellanos; 2003; 122-123)

## **3.5 Rosario de la Peña: la musa mexicana**

Los últimos dos personajes históricos de *El eterno femenino* que se presentaran son Rosario de la Peña y La Adelita. Las mujeres casi míticas ya que sus vidas se disolvieron dentro de la historia y lo que se quedó son solo las conspiraciones. Rosario Castellanos utiliza las fábulas históricas de estos dos personajes para completar el equipo de las hadas históricas del protagonista.

Sor Juana: Por aquello de que a mí se me llamó la Décima Musa y ella fue la musa de una pléyade de poetas, de intelectuales.

Rosario: Oh, sí. Por mi salón pasaron los hombres más notables de la época. Aunque he de admitir que la época fue bastante mediocre. Guardo en mi álbum los autógrafos de todos ellos. Me admiraban, me rendían homenaje, me llamaban la inspiradora de sus obras. (Castellanos; 2003; 93)

Rosario de la Peña, conocida como “la musa mexicana del siglo XIX”, la historia la conoce gracias a su belleza y el don de enamorar u obsesionar a los hombres. Como afirma Redondo «La figura de Rosario de la Peña es tratada con manifiesta simpatía y comprensión. […] aunque la asiduidad de sus admiradores hacía que cada día pesara más sobre ella el estigma de mujer fatal.» (Redondo; 1948; 113)

Nació en una familia de la clase alta. Su padre, Juan de la Peña, solía organizar las tertulias literarias en su hogar donde naturalmente se encontraba su hija también. A menudo recibía en su casa muchos de los intelectuales más destacados de la época, los escritores – poetas – y también los extranjeros como por ejemplo José Martí[[33]](#footnote-33). «En 1866 el centro de la tertulia era la tercera de las hijas de la pareja: Rosario de la Peña y Llerena, nacida en 1847, heredera de un apreciado patrimonio cultural y político.» (Lugo Hubp; 2010) Como dice Lugo Hubp, Rosario poseía tanta belleza, además de la juventud y la pureza, que se convirtió en el centro de las tertulias organizadas por su padre, el grano de la creatividad o la musa de todos los poetas intelectuales dentro de la habitación. Así, muchos hombres crearon poemas basándose en ella, en el personaje mítico de Rosario de la Peña.

«Y que nos hace conocer a Rosario de la Peña, y con ella a su corte de admiradores, hombres valiosos en las letras o la política de su tiempo.» (Redondo; 1948; 113-114) Según Redondo conocer a Rosario significaba conocer a todos los participantes intelectuales de las tertulias. No había ni un hombre en las tertulias, el cual no cayera en la obsesión con la feminidad de ella. Pero había solamente uno, quién recayó en el amor con ella cada vez que la vio, hasta comenzó a participar en las tertulias con el propósito de poder verla.

Manuel Acuña, de 23 años y originario de Saltillo, Coahuila, estudiaba medicina. Con dos obras de teatro y un libro de poemas había obtenido la consagración nacional como escritor y poeta de altos vuelos. Pretendía a Rosario, lo mismo que los escritores que frecuentaban la tertulia de Santa Isabel. (Lugo Hubp; 2010)

Como afirma Lugo Hubp, Manuel Acuña[[34]](#footnote-34) cayó enamorado y tan obsesionado con Rosario que le escribió el poema *Nocturno*, el cual, aunque no lleva en el título el nombre de la musa mexicana, entre sus líneas se puede destacar la importancia que era Rosario para él. «La joven Rosario se había convertido en un ícono, en la musa de la que los hombres de letras se enamoraban apasionadamente.» (Lugo Hubp; 2010) También dice que Rosario se convirtió en el punto de apoyo de los poemas para todos los intelectuales, aunque el poema de Acuña se considerará el mejor poema en literatura hispanoamericana del siglo XIX.

*Comprendo que tus besos jamás han de ser míos,*

*Comprendo que en tus ojos no me he de ver jamás,*

*Y te amo y en mis locos y ardientes desvaríos*

*Bendigo tus desdenes, adoro tus desvaríos,*

*y en vez de amarte menos te quiero mucho más.* (Acuña; 2003; 2-3)

En el poema *Nocturno*, Acuña demuestra el ardor que le ocasionaba Rosario de la Peña. No podía controlar la obsesión con ella. Acuña dejó toda su vida atrás para poder vivir con Rosario, hasta era capaz de dejar su novia por ella, lo que al final llevó a cabo – escribió a su novia de aquellos tiempos que no puede vivir con ella, ya que está perdidamente enamorado a Rosario de la Peña, lo que desgraciadamente le costará la vida. Manuel Acuña terminará suicidándose por el amor no correspondido hacia ella.

Los compañeros de Acuña reprocharon a Rosario la muerte del bardo. En Francia, en España y en Chile se publicaron diatribas contra ella... a pesar de que Rosario declaró en varias entrevistas que nunca alentó los sentimientos del poeta. […] El único de sus admiradores que lograba despertar en Rosario de la Peña una pasión genuina fue el poeta poblano Manuel María Flores... […] Lo cierto es que tiempo atrás había contraído una enfermedad de transmisión sexual progresiva y mortal. […] A los 36 años, Rosario de la Peña había quedado anímicamente devastada y nunca más volvería a enamorarse.  (Lugo Hubp; 2010)

Lugo Hubp aclara que Rosario había sido acusada injustamente del suicidio de Manuel Acuña, ya que en ese tiempo ella estaba enamorada de otro hombre, hasta estaba por un tiempo en relación con Manuel María Flores[[35]](#footnote-35). Pero éste no quería casarse, lo que según Lugo Hubp, posteriormente aclara con la enfermedad de la transmisión sexual en nivel avanzado. Poco tiempo después, María Flores sufre los problemas relacionados con la enfermedad y al final fallece. Esto marca la salud de Rosario, la cual desde este momento rechaza cualquier tipo de relación amorosa y se queda sola el resto de su vida.

En *El eterno femenino* destaca el personaje de Rosario de la Peña, sin basarse en los hechos reales, sino centrándose en el poema de Acuña.

Manuel: ¿Qué es lo que está usted osando proponerme?

Rosario: Matrimonio.

Manuel: ¡Matrimonio! No me haga usted reír. Después del paso que acaba usted de dar —y que no daría, por ningún motivo, ninguna señorita decente. . .

Rosario: Pues ya que quiere usted saberlo, voy a decírselo: no soy ninguna señorita decente. Soy una mujer enamorada. (Castellanos; 2003; 95)

Rosario Castellanos utiliza la vida – mito de Rosario de la Peña satirizando la situación, la que Rosario cuenta a la protagonista Lupita. Como se ve en la realidad, Manuel Acuña muere por ella, pero la obra presenta la situación reversa. Rosario pide matrimonio a Manuel, el cual lo rechaza, porque quiere que sea su musa literaria, su dama de creatividad hasta su sueño inalcanzable. Además de eso, Castellanos no termina ironizando la trama de la pareja Acuña, sino desprecia a Acuña y el hecho de ser un hombre intelectual, y metiendo a la situación un tercer personaje – la tal lavadera – la que hace de Manuel el niño caprichoso sin educación.

Lavadera: […] ¡Usted es Rosario, la famosa Rosario!

Rosario: Yo, en cambio, no tengo el honor de conocerla.

Lavandera: Yo soy Petra, la lavandera, para servir a Dios y a usted. Soy la que le hace casa al niño.

Manuel: ¡Calla, por Dios! (Castellanos; 2003; 97)

En esta situación, Rosario le muestra a Manuel que aprecia más a una pobre lavadera que a él, ya que quiere mostrarle fuerza ante el rechazo de su propuesta matrimonial y como una mujer será capaz de salir adelante. De rencor termina queriendo quitarle la sirvienta de su casa invitándola a pasar el rato a la casa suya. Esta realización deja al lector sonriendo de lo pobre y pequeño que se queda Manuel al lado de Rosario – no le llega ni a la suela del zapato.

## **3.6 La Adelita como el torbellino de la revolución**

Si hasta ahora Castellanos optó por las mujeres individuales de la historia mexicana, ahora cambia el personaje individual por el personaje general: la Adelita representa al grupo de mujeres soldaderas, las cuales compartían el destino trágico y el rol en la Revolución Mexicana. Y por eso, la vida de muchas mujeres mexicanas ha sido mitificada a través de la Adelita en la música y la literatura posrevolucionaria. La soldadera mexicana, Adela, se ha convertido en numerosos cuentos de hadas, las canciones durante la historia – la más conocida por su nombre la Adelita.Llegó a ser la leyenda descrita tanto en canciones como en las películas - un buen ejemplo es *La Soldadera[[36]](#footnote-36)*. La historia jugó con el personaje de la Adelita, cambiando o añadiendo cosas, quién sabe, pero la verdadera solamente hay una.

**«El daño causado por la historia oficial no sólo rescatando a las mujeres anónimas sino a otras que, como Adela Velarde Pérez, se convierten en mitos que inspiraron corridos como la Adelita, la Valentina o la Cucaracha.» (Rueda-Acedo; 2011; 424)** Según Rueda-Acedo, la historia había causado mucho daño en la existencia de la Adelita, como de muchas más mujeres – las conocidas o las anónimas – convirtiéndolas en puros mitos y olvidándose del honor que les pertenece.

Adela Velarde Pérez, mejor conocida como la Adelita nació en la Cuidad de Juárez en el año 1900 en una familia del señor rico – su padre. Era apenas una niña cuando estallo la Revolución Mexicana de 1910, a la que se incorpora posteriormente, 5 años después del comienzo. Adela, jovencita, comienza a interesarse por la medicina, y si no fuera por la Revolución quizá terminaría como médico, aunque su gusto por la medicina le ayudará mucho en el campo de batalla. Apenas cumplió 15 años cuando se incorporó a la Asociación Mexicana de la Cruz Blanca[[37]](#footnote-37) y se convirtió en la fundadora del grupo revolucionario de las mujeres – las que curaban y ayudaban a los combatientes heridos. Estas mujeres son conocidas como las adelitas[[38]](#footnote-38) en la historia, las soldaderas que combaten en las guerras, cocinando y curando las heridas eran, son y serán las adelitas, en homenaje a Adela. Hoy en día, ya no se diferencia ni el grupo ni la creencia de la soldadera, solamente el hecho de que tiene bastante fervor para combatir la denomina una de las adelitas.

Aunque sin la Adelita había muerto en la revolución más que la mitad de los soldados – heridos o de hambre – no se le reconoció el valor que dejó en el campo de combate y al final de la Revolución Mexicana muchos se olvidaron de ella. Hasta que, en el año 1962 el gobierno mexicano la reconoció como la veterana de la Revolución mexicana de 1910. Por sus creencias y la oposición al gobierno muere en miseria en el exilio, en los Estados Unidos en 1971.

Rosario Castellanos opta por la Adelita para mostrar al lector el poder de una mujer en levantarse en armas. «Adelita: y yo cumplí con mi deber y lo entregué a mi superior para que cumpliera con su deber de juzgarlo.» (Castellanos; 2003; 132) Según Rosario Castellanos, la Adelita ejercita el cargo de la mente de la Revolución Mexicana. Empleando la ironía dentro de la situación – ambos generales de lados opuestos, al tragarse una copita son capaces de olvidarse de alguna revolución y hacerse mejores amigos o hermanos – a lo que tiene que reaccionar Adelita, corregir la locura e insensatez de su general. Ella fue quien trajo al general de los republicanos con la esperanza de juzgarlo y fusilarlo ganando la Revolución.

Adelita: Muy bonito. Y el montón de muertos ¿qué?

General 2: Usted qué se anda fijando en esas cosas. Si ya hasta se los comieron los zopilotes.

Adelita: Pero ¿por qué diablos murieron?

General 1: Porque ya les tocaba. Eso que ni qué.

General 2: Y a nosotros no nos tocó por puritita suerte. Pero todos corrimos el riesgo parejo. Todos nos metimos en la bola. (Castellanos; 2003; 134)

Pero como Castellanos juega con los personajes, la situación se convierte aún más difícil cuando ambos generales comienzan a comportarse como santos, como los sin culpa, pero tampoco sin el seso. La Adelita aquí juega un papel del medio punto entre los dos generales, aunque en este caso no se trata de “la tierra neutral”, sino Adelita es la causa de emprender el fuego revolucionario casi apagado dentro de ellos.

Adelita*:* Guarde ese juguetito, mi general, para cuando de a deveras le sirva. Porque un general no tiene otro sitio más que el campo de batalla.

General 1: ¿Pero contra quién voy a pelear? Si éste es mi hermano, mi mero cuate.

Adelita: Mejor. Ahora los dos juntan sus fuerzas y a darle, como en las posadas se le da a la piñata.

General 2: ¿Cuál es la piñata?

Adelita: ¿Pos qué no la ve? Panzona, meciéndose muy por encima de todos, llena de dulces, de frutas, de cosas que se deben de regalar, de repartir entre todos. ˇLa piñata son los ricos! (Castellanos; 2003; 136)

El personaje de la Adelita cumple los requisitos de la autora, ya que es el mero resultado entre dos puntos de vista ante el matrimonio que tiene la protagonista. ¿Casarse y perder la libertad o quedar sola manifestando sus propias ideas? La respuesta correcta no existe, aunque *la Adelita* le muestra a Lupita que entre dos opiniones siempre gana la tercera. En este caso es el hecho de casarse, pero no perder la libertad propia. A la protagonista le pasaron tantas ideas por la cabeza que ni ella misma sabe si aún quiere el matrimonio.

Al terminar sus sueños Lupita se despierta – aun con el pelo mojado – desesperada de que se acera la boda y ella todavía no está peinada. Por eso las peluqueras optan por las pelucas. Lupita prueba cinco pelucas, cada una con su propio nombre – Jornada de la soltera, Flor de fango, Usurpadora, La Celebridad, la Astrónoma y Al filo del agua – de las cuales no le queda ni una, ya que le parecen falsas y eso le produce la incomodidad. Después de las pesadillas que vive con las profesiones de las pelucas, Lupita llega a una conclusion de no querer casarse más. Al final de la obra, Rosario Castellanos intenta concluir toda la obre en corridos:

*Voy a ponerme a cantar*

*el muy famoso corrido*

*de un asunto que se llama*

*el eterno femenino,*

*y del que escriben los sabios*

*en libros y pergaminos.* (Castellanos; 2003; 197)

Observando al corrido, se puede ver el juego de la autora con los nombramientos «el eterno femenino, […] del que escriben los sabios» (Castellanos; 2003;197), los hechos históricos en realidad elevan el nombre del hombre. Así, Rosario Castellanos impone un nuevo pensamiento, y más femenino, sembrándolo en la mente del lector sin que éste se diese cuenta.

En el momento cuando uno se da cuenta de que sin la mujer no hubiera pasado nada o no de la misma manera, todo cambia. Otro verso de este corrido aclara el pensamiento de la importancia absoluta de un ser femenino:

*Si la comes, averiguas*

*lo que va del bien al mal,*

*lo que debes preferir,*

*lo que debes rechazar,*

*y la tomada de pelo*

*que te están queriendo dar.* (Castellanos; 2003; 198)

Y, para resumir, en este corrido la autora quiere subrayar que la razón más convincente en la historia la tenía la mujer, aunque el hombre desde siempre tuvo la capacidad de subyugar la razón femenina y apropiarse de ella. Nada menos se refleja en los versos del corrido, que la falsedad producida por querer usurpar el hombre todo el mérito. En su obra, Castellanos intenta poner las cosas en su punto y persuadir al lector que es necesario que el hombre entienda la mujer y que comparta sus privilegios con ella.

# **Conclusión**

Toda la producción literaria de Rosario Castellanos se desarrolla alrededor de la importancia de la mujer y la necesidad de su emancipación. Castellanos quiere llamar la atención al papel estereotipado y conservador de la mujer en la sociedad mexicana, papel que omite o directamente destruye la creatividad y libertad femenina.

*El eterno femenino* se centra en el problema femenino ante el casamiento: hacia donde llega la libertad de una mujer. Además, saca el tema del contraste entre la mujer obediente ante el hombre y la mujer revolucionaria, mejor dicho, la que se queda en la casa y la que no se deja esclavizar para el bien del otro.

La obra teatral muestra la sociedad mexicana de la mitad del siglo XX mediante la protagonista, Lupita – llena de incertidumbre – y sus asesoras históricas. Todos estos personajes se encuentran en situaciones absurdas, ironizadas por la propia autora. El empleo de la ironía con el uso del lado humorístico y a veces sinsentido le ofrece a Castellanos la salida de la sociedad cuadrada sin miedo de ser perseguida. La autora logró formar una obra didáctica pero satírica a la vez y así transmite su mensaje a las generaciones posteriores de una manera democrática, sin pontificar.

Para finalizar, podemos coincidir con Elena Poniatowska «A Rosario le pasaba lo mismo que a todas las mujeres del mundo, que atienden al esposo, a los hijos, corren al mercado, riegan las macetas, quitan el polvo, pero transformaba estos sucesos de la vida diaria en “materia memorable”» (Poniatowska; 1990; 504) e invitaba a los lectores a pensar profundamente sobre el papel de la mujer en el mundo sociocultural mexicano.

**RESUMÉ:**

Táto bakalárska práca má za úlohu preštudovať a ujasniť termíny – ako večná ženskosť, ženská sila, slobodná voľba -, ktoré zaviedla do praxe Rosario Castellanos v svojom diele *El eterno femenino*. Prvá časť práce sa venuje životu autorky, slastiam aj strastiam ktoré ponúka spisovateľkina životná púť. Ako sa dozvedáme, život Rosario Castellanos je poznačený indiánkou menom Rufina, ktorá ju vychovala a ktorej dcéra jej bude neskôr oporou počas skoro celého života. Tento jav poznačí Castellanos natoľko, že jej nadchádzajúca literárna tvorba sa bude venovať prioritne sociálnemu problému indiánskych žien v mexickom teritóriu.

Druhá kapitola je venovaná terminológii ktorú je potrebné vysvetliť ešte pred rozborom zmieňovaného diela. V tejto kapitole sa venujem výhradne literárnemu žánru satira, do ktorého zahrňujeme aj dielo *El eterno femenino* a jeho figúram, ako je irónia. Irónia je literárnou figúrou, ktorú Castellanos používa v tomto diele na zjednodušenie nátlaku, ktorý vyvinie na spoločnosť po publikácií diela. V tejto časti práce sa už dostávame k terminológií divadelnej hry (la obra teatral), ako aj k samotnému rozboru diela. Neodmysliteľnou častou tejto kapitoly ale je analýza archetypu – večná ženskosť (el eterno femenino), ktorou sa autorka zabýva počas celého diela a ktoré nesie rovnaký názov.

Tretia, praktická časť práce sa venuje porovnávaniu skutočného života historických Mexičaniek s bizarnými situáciami do ktorých ich nasadzuje Castellanos, s cieľom ukázať hlavnej hrdinke skutočný zmysel ženy po boku muža, tak ako to prežili ony. Keď že autorka niektoré javy postáv poopravila, táto kapitola mú za úlohu vysvetliť a poukázať na situácie ktoré sú interpretované inak ako hovoria historické pramene Mexika. Hovoríme o šiestich historických postavách z rôznych dôb Mexika, ktoré si Castellanos vybrala z nejakého dôvodu, keďže vidieť jasnú podobu medzi autorkou a postavami z diela *El eterno femenino*.

Záverom tejto práce je zámer aby čitateľ pochopil dôležitosť ženského postavenia v spoločnosti, ako aj role ktoré zastáva žena po boku chlapa. Ženské pokolenie bolo odjakživa považované za menej cenné, ich práva boli obmedzené a povinnosti rozsiahle. Hlavnou úlohou v živote ženy bolo rodiť a vychovávať deti, čo vyvolávalo v mnohých ženách nespokojnosť a nepokoje v spoločnosti. Rosario Castellanos sa preto tomuto problému venuje spolu s témou indiánok, ale hlavne v diele *El eterno femenino*, ktoré je akýmsi manifestom proti mačizmu a neprávu zvoliť si svoj vlastný osud.

**BIBLIOGRAFÍA:**

Acuña, Manuel: *Nocturno*; en Biblioteca Virtual Universal; 2003; <<https://www.biblioteca.org.ar/libros/1905.pdf>> [consulta: 01/04/2022]

Agraz García de Alba, Gabriel: *Los corregidores don Miguel Domínguez y doña María Josefa Ortiz y los inicios de la Independencia*; México; Edición del Autor; 2002; tomo I: 332; tomo II: 494

Áviles, Alejandro *et al*: *Ocho poetas mexicanos*; Bajo el Signo de Abside; 1955; < <http://www.elem.mx/obra/datos/123956>> [consulta: 06/04/2022]

BBC News Mundo: *La Malinche: la desafiante vida de la mujer más despreciada de la historia de México*; Ciudad de México; 2019; <<https://www.bbc.com/mundo/noticias-47503433>> [consulta: 06/04/2022]

Buxó, José Pascual: Sor Juana Inés de la Cruz: Lectura barroca de la poesía; Editorial Renacimiento; España; 2006; 9-400

Castellanos, Rosario: *Debate Feminista: La liberación de la mujer, aquí*; Centro de Investigaciones y Estudios de Género of the Universidad Nacional Autónoma de México; Vol.12; 1995; 351-354; accedido a JSTOR el día 23 de noviembre de 2021; <https://www.jstor.org/stable/42624305>

Castellanos, Rosario: *El eterno femenino* (pról. de Raúl Ortiz); Colección popular, Fondo de cultura económica; México; 2003; 1-203

Cuervo Álvarez; Benedicto: *La Razón histórica: revista hispanoamericana de historia de las ideas políticas y sociales: Maximiliano I y el Segundo Imperio mexicano*; España; No. 28; 2014; 82-116

Cuervo Álvarez; Benedicto: *La Razón histórica: revista hispanoamericana de historia de las ideas políticas y sociales: Maximiliano I y el Segundo Imperio mexicano*; España; No. 32; 2016; 54-83

de la Cruz, Sor Juana Inés: *Respuesta de la poetisa a la muy ilustre Sor Filotea de la Cruz*; en Biblioteca Virtual Universal; 2006; <<https://biblioteca.org.ar/>>; [consulta: 23/03/2022]

Del Paso, Fernando: *Noticias del Imperio: Castillo de Bouchout 1927 I-III*; Mondadori; España; 1987; 8-60

Del Paso, Fernando: *Noticias del Imperio: Nos salió bonito el archiduque 1863*; Mondadori; España; 1987; 100-141

Díaz de Castillo, Bernal: *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España (1): Como Doña Marina era cacica, e hija de grandes señores, y señora de pueblos y vasallos, y de la manera que fue traída a Tabasco*; Emprenta del Reyno, Madrid; 1632; 116-122 <<https://www.rae.es/sites/default/files/Aparato_de_variantes_Historia_verdadera_de_la_conquista_de_la_Nueva_Espana.pdf>> [consulta: 06/04/2022]

Escalante Gonzalbo, Pablo *et al.: Nueva historia mínima de México: De la Independencia a la Consolidación republicana*; El Colegio de México; 2004; 137-191

Fretes, Federico: *Revolución Mexicana (1910)*; en Universidad de Buenos Aires; 2018; <<https://historiando.org/revolucion-mexicana/>> [consulta: 06/04/2022]

Glantz, Margo: *La Malinche, sus padres y sus hijos: La Malinche histórica*; Taurus; México; dir. Gordon Brotherston; 2001; 17-38

Gómez Martínez, José Luis: «Proyecto Ensayo Hispánico: La ironía»; 1997-2015; en ensayistas.org; <<https://www.ensayistas.org/curso3030/glosario/h-l/ironia.htm>>; [consulta: 04/03/2022]

González López, Aralia, Amelia Malagamba y Elena Urrutia: *Mujer y literatura mexicana y chicana: culturas en contacto: Lo femenino en El eterno femenino de Rosario Castellanos* (Mónica Szurmuk); El Colegio de México; 1990; 37-48; accedido a JSTOR el día 3 de mayo de 2021; <https://www.jstor.org/stable/j.ctvhn09nt.8>

Hernández n., Ivette: *Traición e identidad en “Malinche“ de Rosario Castellanos* (ed.; dir. Roger B. Carmosino); INTI: Revista de literatura hispánica; No. 48; 1998; 34; accedido a JSTOR el día 2 de mayo de2021; <https://www.jstor.org/stable/23286514>

Jiménez Pulido, Juan José: *El humor satírico en El eterno femenino, de Rosario Castellanos*; Revista Canadiense de Estudios Hispánicos; Vol. 17; No. 3; 1993; 484; accedido a JSTOR el día 2 de mayo de 2021; <https://www.jstor.org/stable/27763047>

Karsen, Sonia: Books Abroad; *Reviewed Work: Teatro mexicano del siglo XX*; Board of Regents of the University of Oklahoma; Vol. 46; No.1; 1972, 86; accedido a JSTOR el día 7 de febrero de 2021; <https://www.jstor.org/stable/40125913>

Lugo Hubp, Carmen: *Relatos e Historias en México: La Musa de México. Rosario de la Peña y Llerena*; Editorial Raíces, No. 21; 2010; <<https://relatosehistorias.mx/nuestras-historias/pues-bien-yo-necesito-decirte-rosario-de-la-pena-y-llerena-que-eres-la-musa-de>> [consulta: 01/04/2022]

Mier Noriega y Guerra, José Servando Teresa de: *Estudios sobre la primera historia de la Independencia de México de Fray Servando Teresa de Mier*; Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revoluciones de México; 2014; 9-91

Morón, Alejandra: *¿Quién fue la primera “Adelita” de la Revolución Mexicana?*; Revista Caras; México; 2020 <<https://www.caras.com.mx/noticias/quien-fue-la-primera-adelita-de-la-revolucion-mexicana/>> [consulta: 06/04/2022]

Olivera, Mercedes: *Feminismo popular y revolución. Entre la militancia y la antropología: Discriminación étnica y genérica de las indígenas en el siglo XIX*; Antología Esencial; Edición al cuidado de Montserrat Bosch Heras; Estudio preliminar de Alain Basail Rodrígez; Clasco; 2019; 475-512; accedido a JSTOR el día 20 de noviembre de 2021; <https://www.jstor.org/stable/j.ctvt6rm5c.24>

Oviedo, José Miguel: *Historia de la literatura hispanoamericana: El esplendor barroco: Sor Juana y otros culteranos*; Alianza Editorial; Madrid; ed. 1; 2007; 17-371

Páleš, Emil: Sympózium „Towards a Higher Education: Exploring New Pathways in Leadership“;Univerzita Palackého v Olomouci; 2013; <<https://sophia.sk/sk/media/odborne-clanky/sofiologia-ako-priklad-integralnej-vedy-vzdelavania-v-tradicii-slovanov>> [consulta: 06/04/2022]

Poniatowska; Elena: *¡Ay vida, no me mereces!*; México: Editorial Joaquín Mortiz; 1985; 26-27

Poniatowska, Elena: *Luz y luna, las lunitas: Las señoritas de Humantla*; Ediciones Era; 1994; 177-206

Poniatowska, Elena: *Rosario Castellanos: rostro que ríe, rostro que llora*; Revista Canadiense de Estudis Hispánicos; Vol.14; No. 3; 1990; 495-509

Redondo, Susana: *Revista Hispánica Moderna: Rese****ña de El México de Manuel Acuña de Roberto Núñez Domínguez, Rosario de la Acuña. Mito romántico de Carmen Toscano*; University od Pennsylvania Press; No. 1/2; 1948; 113-114; accedido a JSTOR el 1 de abril de 2022;** <https://www.jstor.org/stable/30201850>

**Rueda-Acedo, Alicia Rita: *Romance Notes: Las Soldaderas de Elena Poniatowska: estampas femeninas de la Revolución*; University of North Carolina at Chapel Hill for its Department of Romance Studies; Vol. 51; No. 3; 2011; 423-431**

Ruiz, Rafael y Janice Theodoro da Silva: *La Carta Atenagórica: Sor Juana Inés de la Cruz y los caminos de una reflexión teológica*; Universidad de Sao Paulo; 2003; 77-95

Septien y Septien, Manuel: *Artes de México: Querétaro en la historia mexicana*; Margarita de Orellana; No. 84/85; 1966; 5-15; accedido a JSTOR el 31 de marzo de 2022; <https://www.jstor.org/stable/24312724>

Uriarte, Juana Máxima: *Siglo de Oro*; Características.co; 2019; <https:// www.caracteristicas.co/siglo-de-oro/> [consulta: 06/04/2022]

Viqueira, Juan Pedro: *Encrucijadas chiapanecas: economía, religión e identidades: „Ladinización y reindianización en la historia de Chiapas“*; El Colegio de México; 2002; 261-285; accedido a JSTOR el día 19 de noviembre de 2021; <https://www.jstor.org/stable/j.ctv47w8r7.12>

**ANOTACIÓN:**

Priezvisko a meno autora: Lecsőová Miroslava

Názov katedry a fakulty: Katedra romanistiky,

Filozofická fakulta Univerzity Palackého v Olomouci

Názov bakalárskej práce: Rosario Castellanos y sus cómplices de otra época: la ironía histórica

Názov bakalárskej práce v angličtine: Rosario Castellanos and her accomplices from another century – the historic irony

Vedúci práce: Mgr. Riebová Markéta, Ph.D.

Počet strán: 48

Počet znakov: 105 146

Počet príloh: 0

Počet titulov použitej literatúry: 36

Kľúčové slová: feminizmus, Mexiko, irónia, historická interpretácia, večná ženskosť,

mýty a legendy, divadelná hra

Key words: feminism, Mexico, irony, historical interpretation, the eternal feminine,

 myths and legends, theatre performance

Cieľom tejto práce je rozbor divadelnej hry *El eterno femenino* od Rosario Castellanos s vysvetlením príslušných rétorických figúr a literárnych žánrov, ako aj historického a sociálneho kontextu v Mexickej histórii. Predovšetkým sa táto práca zameriava na problém postavenia ženy v mexickej spoločnosti a následnom riešení, ktoré predkladá sama autorka v tomto diele pomocou konkrétnych príkladov na postavách a tak čitateľovi predostrie záver, že žena má právo na výber a veľa možností ako žiť.

The main goal of my bachelor thesis is the analysis of the theatrical play *El eterno femenino* written by Rosario Castellanos with explanation of rhetorical figures and literary genres together with historical and social context in Mexican history. The thesis is focused mainly on the problem of the position of women in Mexican society and its solution, which the author herself recommends using specific examples on the characters. Rosario Castellanos proves that women have the right to choose and many opportunities how to live.

1. “blanco” el término usado en significado del criollo o español que vive en el continente americano. No está empleado como un insulto, y tampoco quiere ofender algún miembro de las minorías indígenas. [↑](#footnote-ref-1)
2. “Ocho poetas mexicanos”: el grupo literario mexicano formado por ocho poetas excelentes del siglo XX en México, cuales son Alejandro Avilés, Roberto Cabral del Hoyo, Rosario Castellanos, Dolores Castro, Efrén Hernández, Honorato Ignacio Magaloni, Octavio Novaro y Javier Peñalosa. En las obras líricas de estos poetas destaca el tema del viaje interior, la vigilia y la revelación, y la composición de las poéticas se centra en el difícil equilibrio de la tradición y la modernidad. Rosario Castellanos, como el miembro del grupo literario pudo publicar sus poemas, que junto con los poemas de los demás, forman la fuerte aportación intelectual a la literatura de los años cincuenta del siglo XX. (Áviles et al.; 1955) [↑](#footnote-ref-2)
3. *La Conquista del Nuevo Mundo* es el hecho histórico comenzado con el descubrimiento de América en 1492 por la expedición española dirigida por Cristóbal Colón apoyada por los Reyes Católicos en España. El Nuevo Mundo denomina el continente americano descubierto en siglo XV y la colonización española en el continente afectó irreversiblemente la vida de los indígenas. Los indios fueron obligados a trabajar de forma inhumana o condenados a morir. (Cuervo Álvarez; 2016) [↑](#footnote-ref-3)
4. La Revolución Mexicana de 1910 fue un conflicto armado a causa de la dictadura denominada Porfiriato – en el mando se encontraba Porfirio Díaz – durante 35 años. Aunque el país creció económica y políticamente las pérdidas sociales fueron enormes. A principio fue Porfirio Díaz elegido como presidente legalmente en las elecciones después de la monarquía, convirtiéndolo al final en una dictadura militar. La Revolución estallo en 1910 con una serie de revueltas de grupos guerrilleros, hasta desatarse en una guerra. (Fretes; 2018) [↑](#footnote-ref-4)
5. Según la RAE, *la sátira* es una obra de teatro cómica, la composición en verso o prosa cuyo objeto es censurar o ridiculizar a alguna situación. Discurso, picante y mordaz, dirigido a censurar o ridiculizar algo. [↑](#footnote-ref-5)
6. El término “la mujer perdida” en este sentido representa el alma de la mujer que no puede encontrar – o mejor dicho aún no ha encontrado - el sentido de la vida, sin el destino que seguir. [↑](#footnote-ref-6)
7. *Sofiología*: es el concepto filosófico, pero también teológico relacionado con la sabiduría que apoya a Dios. Las reflexiones teosóficas se concentran en „Sophia“ como en la sabiduría divina. Serguéi Nikoláyevich Bulgákov era uno de los principales filósofos en el desarrollo de la sofiología, y los problemas relacionados con la creación del mundo. Según Bulgákov sophia es aquella realidad entre Dios y la creación. (Páleš; 2013) [↑](#footnote-ref-7)
8. DRAE: Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (a continuación, DRAE) [↑](#footnote-ref-8)
9. Rosario Castellanos con este fallo del secador de pelo presenta una imagen histórica, una situación presentada con mucha ironía y el humor, ya que la protagonista se ve realmente como en algo fuera de la Tierra, una extraterrestre. Para entender mejor la situación denominada, presentada en la peluquería, sirve la foto del secador de pelo construido y utilizado en los años 50. [↑](#footnote-ref-9)
10. “La incertidumbre intacta” es el término introducido con el significado del miedo interior y la inseguridad de las decisiones de la protagonista Lupita de la obra *El eterno femenino*. [↑](#footnote-ref-10)
11. “Las guerreras”, este término está usado como sinónimo del nombre “los personajes históricos” o “las asesoras históricas de la protagonista”. Sirve para la variación de nombrar las mujeres grandes de la historia introducidas en la obra. [↑](#footnote-ref-11)
12. “Las Indias“ es uno de los términos que marca el territorio hispanoamericano, durante la época de la conquista y la colonización de América Latina. – mejor dicho, es el primer nombre que recibió el continente de Cristóbal Colón, gracias a su convicción de llegar a India; los nombres más usados del nuevo continente en adelante son Las Indias, El Nuevo Mundo, Las Américas y actualmente, América Latina. (Cuervo Álvarez; 2016) [↑](#footnote-ref-12)
13. Bernal Díaz de Castillo participó en la Conquista de México, era un soldado español y cronista. Relató los hechos de la conquista del Imperio azteca, entre ellos también los datos de la vida de Malintzin y su relación con Hernán Cortés. (Díaz de Castillo; 1632) [↑](#footnote-ref-13)
14. “señora de vasallos y estados” denomina el origen noble de una mujer; este nombre está presentado en las fuentes históricas como una metáfora a la mujer de clase alta – sin duda alguna. (Díaz de Castillo; 1632; 116) [↑](#footnote-ref-14)
15. “La muerte de la Malinche“ es el hecho actuado por los padres de la Malinche para dejarle lucir al hermano menor de ella, en concreto asegurarle el puesto en la clase alta y la prioridad en esa época – la prioridad en la sociedad la tiene el primogénito -. La Malinche tenía que morirse para que el hijo varón estuviera tratado por la sociedad como el primogénito, y el nacer hombre es la gran importancia, hasta prioridad. La madre de la Malinche había mostrado el cuerpecito muerto de una chica de la edad similar anunciando la muerte de la Malinche, la cual había sido llevada al mercado de traficantes de las esclavas para venderla, en total discreción. (BBC News Mundo; 2019) [↑](#footnote-ref-15)
16. “El Códice de Tizatlán” y “El Lienzo de Tlaxcala” son dos códices más importantes en los estudios de la vida de Malintzin; son las fuentes gráficas que cuentan los hechos históricos acerca de la Conquista y la relación estrictamente profesional entre la Malinche y Hernán Cortés, mientras ésta le servía de intérprete. (Glantz; 2001) [↑](#footnote-ref-16)
17. “mujer milagro” es el término usado para denominar la mujer que tiene la capacidad de estudiar y aprender; tiene la satisfacción en el aprendizaje, de todo lo accesible, en la época varonil, como es el Siglo de Oro. Sor Juana Inés de la Cruz ha sido tratada por los marqueses o por los obispos como un milagro, una divinidad del aprendizaje en el cuerpo de la mujer. [↑](#footnote-ref-17)
18. *Respuesta a Sor Filotea* principalmente destacada en 1691, es la respuesta a todos los reproches que le había dedicado Manuel Fernández de Santa Cruz, bajo el seudónimo de Sor Filotea de la Cruz, provocada por la *Carta Atenagórica*. Sor Juana mandó la correspondencia al Obispo de Puebla, el cual se impresionó tanto por la cualidad de texto que la publicó bajo el título *Carta Atenagórica*. Para no ponerla en riesgo adjuntó a la carta, la *Carta de Sor Filotea* – en la cual presentaba sus admiraciones y las recriminaciones por Sor Juana Inés de la Cruz, advirtiéndola que debe emplear su talento en los temas divinos, y no en los hechos profanos. (Ruiz; 2003) [↑](#footnote-ref-18)
19. “Siglo de Oro“ es un periodo histórico español en que florece tanto la literatura como el arte, el auge de la situación política y militar del Imperio español bajo el reino de los Austrias, o mejor dicho la dinastía Habsburgo. Durante el Siglo de Oro, en España se producen varios cambios importantes que marcan la historia del reino español. Aunque no se puede encuadrar entre las fechas exactas, puede que comenzara entre el “Descubrimiento de América” en 1492 y la firma del “Tratado de los Pirineos” en 1659, entre Francia y España – para ponerle fin a la “Guerra de los treinta años” en el continente europeo – y duró un siglo entero. En España se produce el nuevo género de la novela *– la novela picaresca* –, la comedia de Lope de Vega, el auto sacramental de Pedro Calderón de la Barca y los grandes enemigos Luis de Góngora y Francisco de Quevedo con sus movimientos estéticos, en el continente americano se luce Sor Juana Inés de la Cruz con su literatura de diversidad, de la religiosa a la profana. (Uriarte; 2019) [↑](#footnote-ref-19)
20. “celda” un espacio/cuarto dentro de la Orden que funciona como el espacio privado de una monja. En particular, Sor Juana pasaba mucho tiempo dentro de su celda dedicándose a estudiar o a recibir las visitas. [↑](#footnote-ref-20)
21. Leona Vicario, al lado de Doña Josefa, era una de las mujeres más destacadas de la Guerra de la Independencia de México. Formó parte de los insurgentes – el grupo que se levantó contra el gobierno español. Su rol dentro de la revolución ha sido espiar y alertar a los jefes de los insurgentes de lo que ocurría en la capital del virreinato. [↑](#footnote-ref-21)
22. Según la DRAE, “los gachupines” son los españoles nacidos en la Península Ibérica, establecidos en Nuevo Mundo. Es el significado despectivo que se estableció en el territorio mexicano, ya que la palabra cambia con el territorio donde se establece. [↑](#footnote-ref-22)
23. La Conspiración de Querétaro fue el nombre utilizado para el movimiento revolucionario del cual eran parte los corregidores, entre muchos más. Se forma en Santiago de Querétaro en 1810 y en la historia se conoce como el antecedente de la Guerra de la Independencia de México. El liderazgo de movimiento está designado al cura Miguel Hidalgo, y posteriormente a Ignacio Allende – es importante decir que se trata de una conspiración, no es posible decir cuál era el jefe o si lo eran ambos al mismo tiempo. (Mier Noriega y Guerra; 2014) [↑](#footnote-ref-23)
24. La Revolución de la Independencia o la Guerra de la Independencia de México, fue un proceso político y militar que puso fin al dominio español en México, como en la mayoría de Nueva España. La Guerra de la Independencia estalla después de la preparación fallida, el 16 de septiembre de 1810 y termina en el año 1821. Se formó el Decreto contra la esclavitud, las gabelas y el papel sellado, presentado en el diciembre de 1810 y se producen varios levantamientos de guerrillas, aunque muchos de los insurgentes habían sido ejecutados o escondidos en el exilio, el país termina ganando y al final de la Revolución independista inicia el Primer Imperio Mexicano. (Mier Noriega y Guerra; 2014) [↑](#footnote-ref-24)
25. Miguel Hidalgo y Costilla – un militar insurgente y sacerdote novohispano. Se conoce como el Padre de la Patria – Juan Aldama – el insurgente mexicano, participante de la Independencia de México con su hermano Ignacio Aldama – José María Sánchez – un presbítero católico novohispano y el miembro de la Conspiración de Querétaro – Juan Nepomuceno Mier y Altamirano – un abogado, juez, político y poeta mexicano. Participante de la Conspiración de Querétaro – Antonio Téllez López – el educador y miembro de los insurgentes, secretario de la academia literaria – Ignacio Pérez Álvarez – el alcaide y revolucionario novohispano, tenía el rol importante en la Conspiración de Querétaro, ya que llevó el mensaje de aviso de Doña Josefa hacia Dolores de Hidalgo – Mariana Rodríguez de Toro – la participante novohispana de ideología liberal, la cual conspiraba junto con su esposo Manuel Lazarín contra el gobierno virreinal. [↑](#footnote-ref-25)
26. Joaquín Arias fue un insurgente mexicano. Temiéndose de un levantamiento de armas se denunció a sí mismo y entregando la correspondencia de los insurgentes quedó en libertad. De todas formas, se une al ejército insurgente en Celaya después de quedar liberado. Muere en unos años a causa de una herida cuando intentó a defender a Ignacio Allende y su hijo. [↑](#footnote-ref-26)
27. “el canónigo” el término de un eclesiástico que tiene una canonjía, según la DRAE. Mejor dicho, es un título de Iglesia católica. [↑](#footnote-ref-27)
28. Segundo Imperio Mexicano es el nombre del estado mexicano gobernado por Maximiliano de Habsburgo, después de la segunda intervención francesa entre 1863 y 1867. Está vinculado estrechamente con la monarquía conservada en México con el mando del Emperador Maximiliano I con la Emperatriz Carlota. La monarquía y el Segundo Imperio Mexicano se terminan cuando Francia cancela la función del ejército francés en México, el cual vuelve a Francia, y la Emperatriz Carlota se somete al largo camino a Europa a convencer a Napoleón III. que no deje de mandar ayuda militar a México. Maximiliano I. está fusilado y al poder de Segundo Imperio Mexicano llega el Partido Liberal. (Cuervo Álvarez; 2014) [↑](#footnote-ref-28)
29. Junta de Notables, otros nombres conocidos: Junta Superior de Gobierno, Asamblea de Notables o la Junta de los 35 de la Nación Mexicana. El órgano del gobierno mexicano que se ocupaba de designar los cargos a las personas dentro de las funciones del Poder Ejecutivo del país y además es la junta la que había formado el Segundo Imperio Mexicano. La Junta de Notables era formada estrictamente de los 35 miembros del Partido Conservador, comenzando su actividad en el año 1863 en México, el dato de la caída de esta junta se establece junto con el fusilamiento de Maximiliano I. (Cuervo Álvarez; 2014) [↑](#footnote-ref-29)
30. Partido Liberal o también conocido como “Partido del Progreso” fue un partido liberal mexicano fundado a principios del siglo XIX, en el cual participa en la época del Segundo Imperio Mexicano Benito Juárez. Éste intenta a contradecir las creencias del Partido Conservador y terminar con la monarquía en México. El Partido Liberal promulgó la Constitución Federal de 1857, participó en la Guerra de Reforma (1857-1861) hasta desembocar en las razones opuestas en Segundo Imperio Mexicano. El Partido Liberal será más conocido y presentado durante la época de la dictadura – Porfiriato – de Porfirio Díaz. (Cuervo Álvarez; 2014) [↑](#footnote-ref-30)
31. Benito Juárez (Benito Pablo Juárez García) fue un abogado y político mexicano de origen indígena y también alcanzó el cargo del presidente en varias ocasiones, aunque de corto periodo. Vivió la transición del país mexicano y probó tanto la monarquía como el estado liberal durante su función dentro del Partido Liberal. Fue el culpable del fusilamiento del Emperador Maximiliano I. con sus generales de ejército franceses, y aunque se le vino a pedir la clemencia de la sentencia, no concedió. Después restauró la república mexicana que en poco tiempo está reemplazada por la presidencia de Porfirio Díaz. [↑](#footnote-ref-31)
32. Felipe de Bélgica es el hermano mayor de la archiduquesa Carlota y el tercer hijo del rey Leopoldo I. de Bélgica y Luisa María de Orleans. Tiene muchos títulos nobiliarios, príncipe de Bélgica, Duque de Sajonia, el conde de Flandes, entre tantos. Rechazó el trono de Rumania y de Grecia por su sordera precoz y tampoco aceptó la oferta de establecerse en Brasil con el matrimonio con Isabel de Braganza. [↑](#footnote-ref-32)
33. José Martí – José Julián Martí Pérez – además de ser político republicano, fue el poeta cubano, ensayista, periodista y filósofo, etc. El fundador del Partido Revolucionario Cubano, el líder en estallar la Guerra de la Independencia de Cuba. Estando en literatura, se considera el iniciador del modernismo literario en Hispanoamérica. [↑](#footnote-ref-33)
34. Manuel Acuña fue un poeta mexicano, destacable en el ambiente romántico. Conocido gracias al enamoramiento y el posterior suicidio por Rosario de la Peña – suicidándose con el envenenamiento de cianuro de potasio. Su poema *Nocturno* se convierte en uno de los más célebres y representativos de su figura literaria. [↑](#footnote-ref-34)
35. Manuel María Flores fue un escritor y poeta mexicano, perteneciente al Romanticismo latinoamericano – el siglo XIX. Además de ser un literario, era un filósofo y soldado, ya que combatió en la Guerra de Reforma durante la Segunda Intervención Francesa. Fue amigo de Manuel Acuña – juntos escribieron varios poemas. [↑](#footnote-ref-35)
36. *La Soldadera* es una película mexicana, estrenada en 1967 y dirigida por José Bolaños. Aunque la protagonista se llama Lázara, se ve el enorme parecido con las adelitas en *la Revolución Mexicana*. [↑](#footnote-ref-36)
37. Asociación Mexicana de la Cruz Blanca fue el servicio de atención médica voluntaria establecido durante la Revolución Mexicana. Surgió con el propósito de ofrecer la ayuda médica a las víctimas de violencia. La asociación opuesta era de la Cruz Roja. [↑](#footnote-ref-37)
38. Las adelitas eran las soldaderas en la Revolución Mexicana, pero después el significado se generaliza a cada una de las mujeres que acompañaban en campaña a los revolucionarios. [↑](#footnote-ref-38)